

LOS DESASTRES
DE LA GUERRA

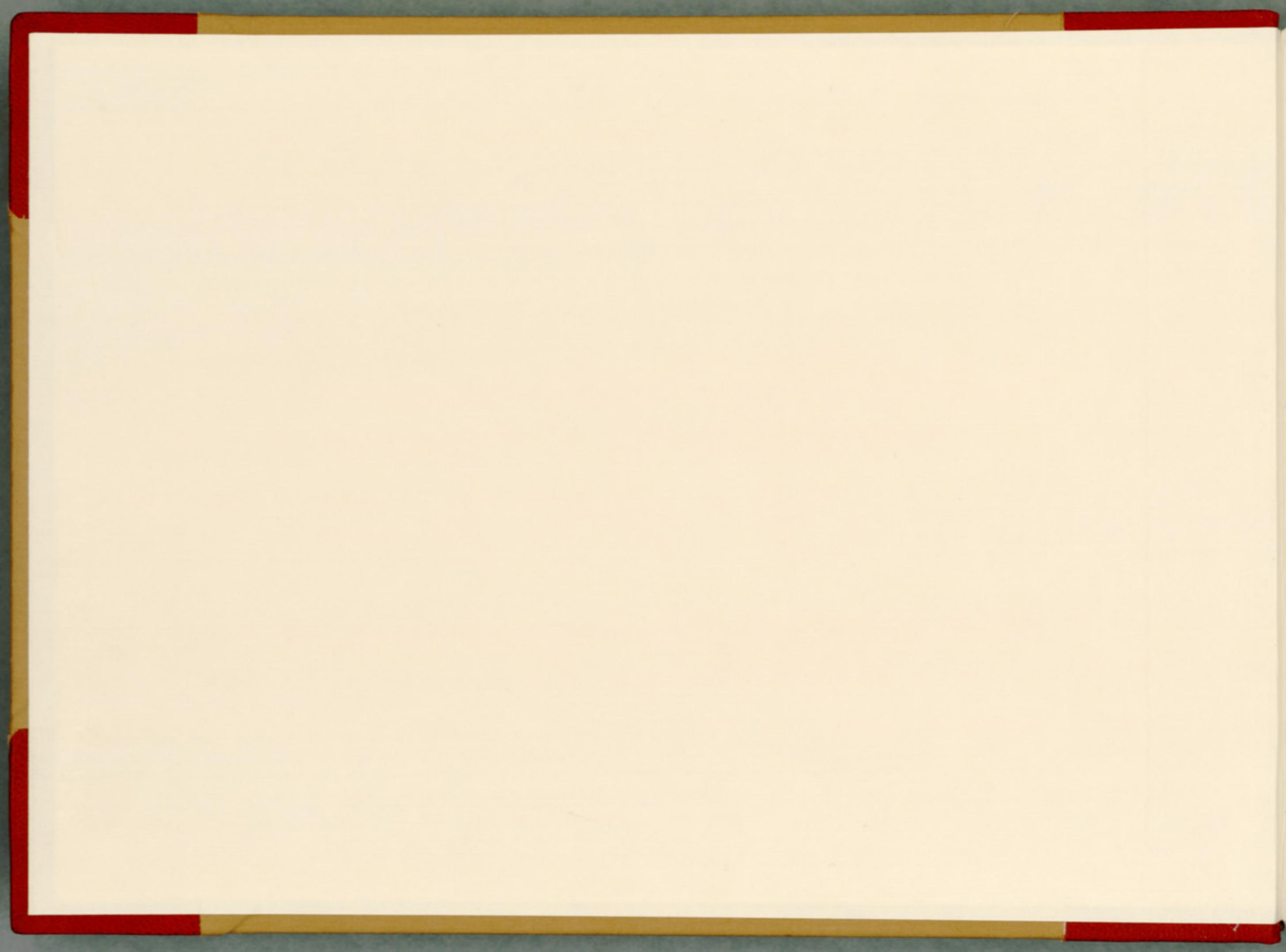
POR

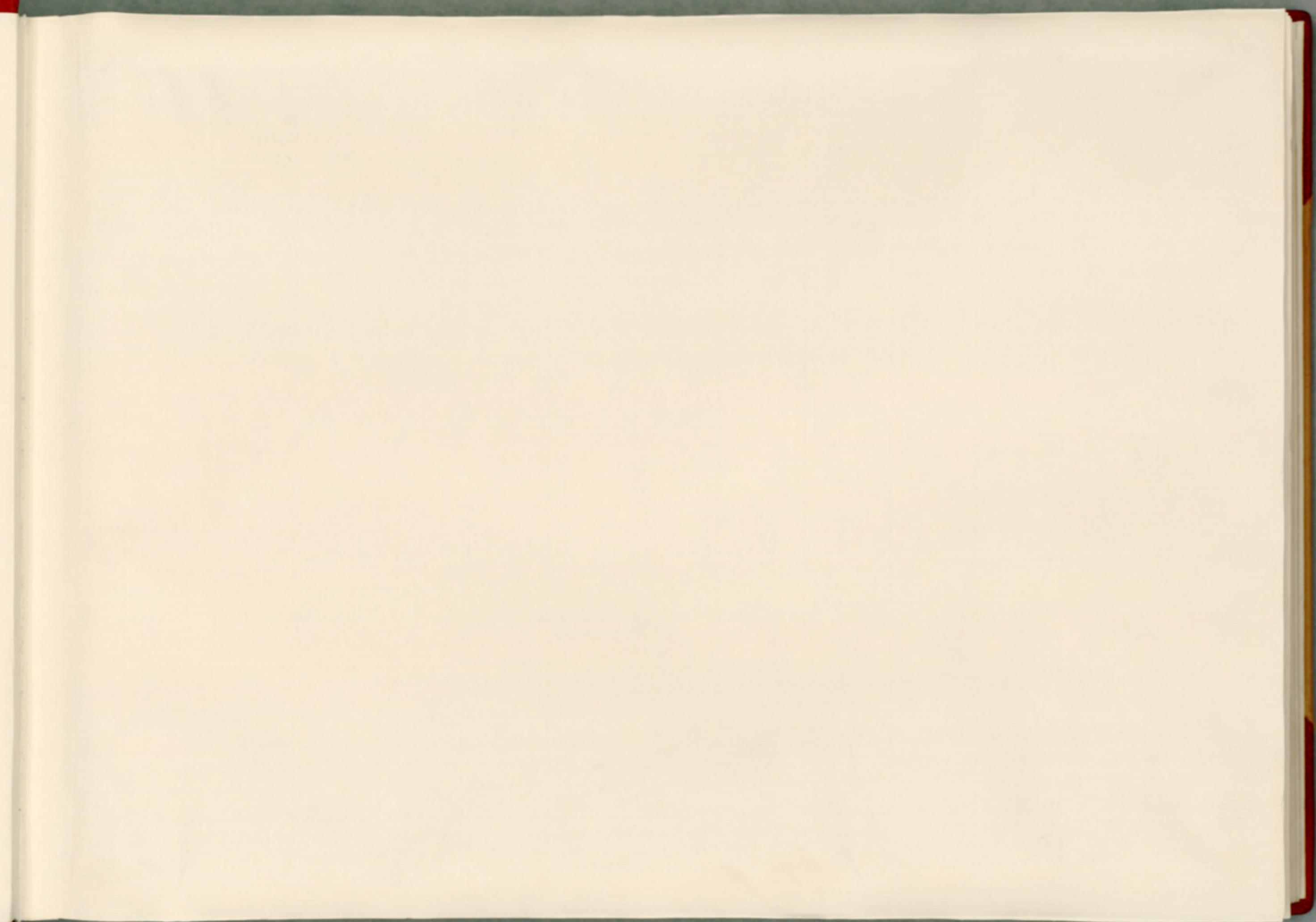
DON FRANCISCO GOYA

LOS DESASTRES
DE LA GUERRA

POR

DON FRANCISCO GOYA







37445

Reg. 762.2

LOS DESASTRES DE LA GUERRA

COLECCIÓN DE OCHENTA LAMINAS INVENTADAS Y GRABADAS AL AGUA-FUERTE

POR

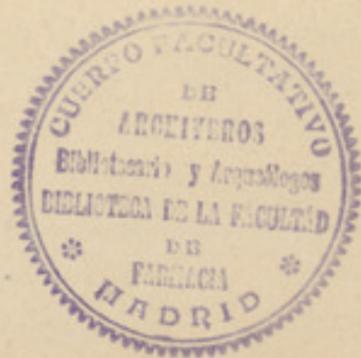
DON FRANCISCO GOYA

PublICALa la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

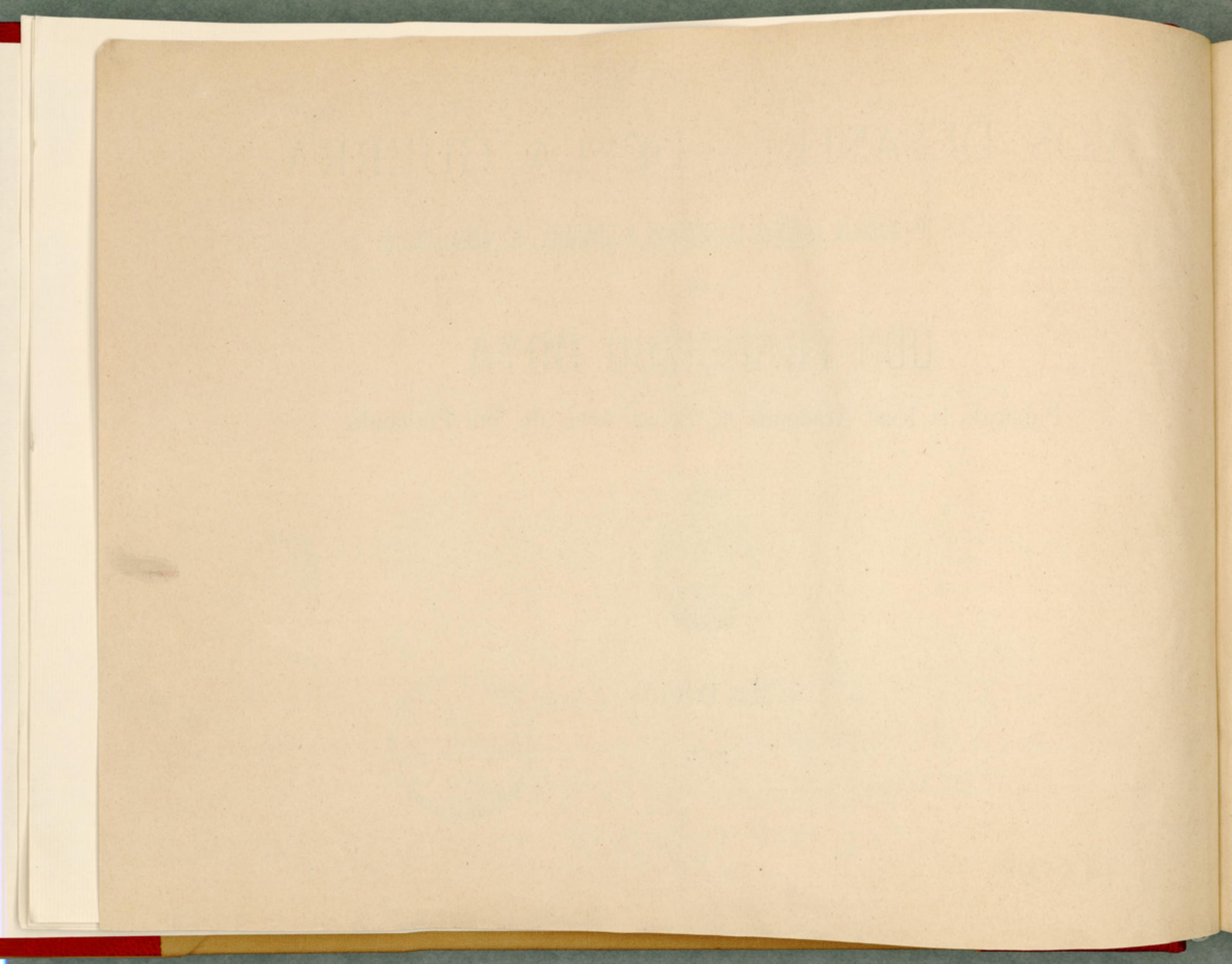


MADRID

1903



Reg. 145528





EL nombre de Goya es bien conocido de todos los amantes de las Artes, y ha volado por España y fuera de ella acompañado de una fama merecida: a pesar de la poca justicia con que generalmente son juzgados los hombres de mérito verdadero por sus contemporáneos, la generación que concluye, que le conoció y trató en su vigor; la que hoy media su camino, que le alcanzó en sus últimos años, y la que comienza su carrera artística y ha visto sus obras y oído hablar de él a sus padres y a sus maestros, todas unánimes le conceden un honroso lugar en la serie larga y brillante de los artistas españoles. Y no debe Goya su nombre y su fama a la circunstancia de haber escaseado tanto los artistas notables en España durante el último tercio del siglo XVIII y el primero del siguiente, no: Goya hubiera conquistado siempre y en cualesquiera circunstancias el renombre que no podía menos de adquirirle su originalidad verdadera, hija de la singular independencia de su carácter: maestro de sí mismo, puede decirse que por sí solo constituyó Escuela, adoptando un modo de ver en artes que nadie tuvo antes que él, que acaso nadie seguirá después. No se propone la Academia hacer una crítica del genio y de las obras de este hombre singular, que ha sido ya juzgado con algún acierto por propios y extraños; y al publicar nuevamente una colección de sus estimadas aguas-fuertes, cumple sólo un honroso deber contribuyendo a dar a conocer cada vez más las obras características de tan distinguido maestro, y tan digno individuo de este Cuerpo artístico. La colección que él designó con el nombre de *Estragos o Desastres de la Guerra*, es sin disputa una de las más notables que en este género produjo Goya: en ella se descubre todo el brío de su fogosa imaginación, exaltada y sobrecitada por un vivo sentimiento de patriotismo, en aquellos terribles momentos

en que una injusta invasión extranjera pretendía humillar el orgullo y altivez característicos del nombre castellano: ¿qué mucho, pues, que un español, un aragonés y un hombre del carácter duro e independiente de Goya se dejase arrastrar muchas veces hasta la exageración y la caricatura? En cambio respira esta obra novedad en los asuntos, originalidad en los tipos, fuego en la composición, valentía y seguridad en la mancha, decisión y hasta finura en el dibujo. Para que nada falte a esta singular colección, las leyendas puestas a cada lámina son otro rasgo más del genio de su autor: concisas, incisivas y picantes, añaden carácter, si añadirsele es posible, a lo que ya consignó el lápiz del artista: una breve frase, y a veces una palabra sola, revelan con su misma rapidez la idea fugaz que su mente concibiera en un momento y su mano representara en poco más de otro.

Varias son las biografías que se han escrito y publicado del célebre Goya, cuya vida y cuyo retrato son ya bastante conocidos: por eso la Academia no cree necesario poner al frente de esta publicación sino una brevísima noticia de su vida y obras, para conocimiento de aquellos pocos que, antes de examinarla, no hayan leído ninguna de aquéllas.

D. Francisco Goya y Lucientes nació en Fuentedetodos, Aragón, el día 31 de Marzo de 1746: no se tienen noticias detalladas de su juventud, y sólo se sabe que desde la edad de 13 años se dedicó al dibujo en Zaragoza, bajo la dirección de D. José Luzán, y que muy joven aún pasó a Roma, donde continuó sus estudios. Las primeras obras que dieron a conocer su genio en la pintura fueron los cuadros que ejecutó para la fábrica de tapices, cuyo valor autorizaba con su visto bueno el caballero Mengs, a quien tenía asom-

brado la grande facilidad con que los hacía. Pintó al fresco una de las medias naranjas de la Iglesia del Pilar de Zaragoza, y en Madrid la capilla de San Antonio de la Florida. Tuvo bastante facilidad en los retratos, y los mejores fueron los de aquellos amigos en que no empleó más que una sesión. El Cristo y cuadro del Santo en la Iglesia de San Francisco, y el de San José de Calasanz en la de San Antonio Abad de Madrid, los tres que hizo para la capilla del Monte Torrero en Zaragoza, el prendimiento que existe en la sacristía de la Catedral de Toledo, y Santa Justa y Rufina en la de Sevilla, bastan para dar a conocer su mérito artístico; aunque siempre merecieron su predilección los cuadros que tenía en su casa, pues, como pintados con libertad, según su genio y para su uso particular, los hizo con el cuchillo de la paleta en lugar del pincel, logrando, sin embargo, que causen un efecto admirable a proporcionada distancia. Pintó muchos cuadros en que representó con admirable verdad las costumbres del pueblo bajo de Madrid, y otros muchos asuntos variados y caprichosos. Son muy notables y dignas de verse entre sus obras de estos géneros la colección de cuadros que poseyó el Excmo. Sr. Duque de Osuna en su bella quinta de la Alameda, que representan varias escenas populares en figuras de tamaño mayor y más concluidas que lo que generalmente acostumbraba; los retratos que en considerable

número tuvo el mismo Sr. Duque y el de Fernán-Núñez, y la de pinturas al temple que ejecutó sobre los muros de la casa que habitó en las afueras de Madrid, situada en una altura, cerca del camino de la ermita de San Isidro; los asuntos de estas pinturas son muy variados: conciliábulos de brujas, riñas, escenas de costumbres y algún asunto mitológico. La Academia posee cuatro cuadros compañeros que representan un auto de fe, una procesión de Semana Santa, una corrida de toros en una aldea, y una casa de locos; posee además la mascarada del entierro de la sardina, de figuras pequeñas como los otros cuatro; el retrato de la actriz conocida por la Tirana, y el del mismo Goya.

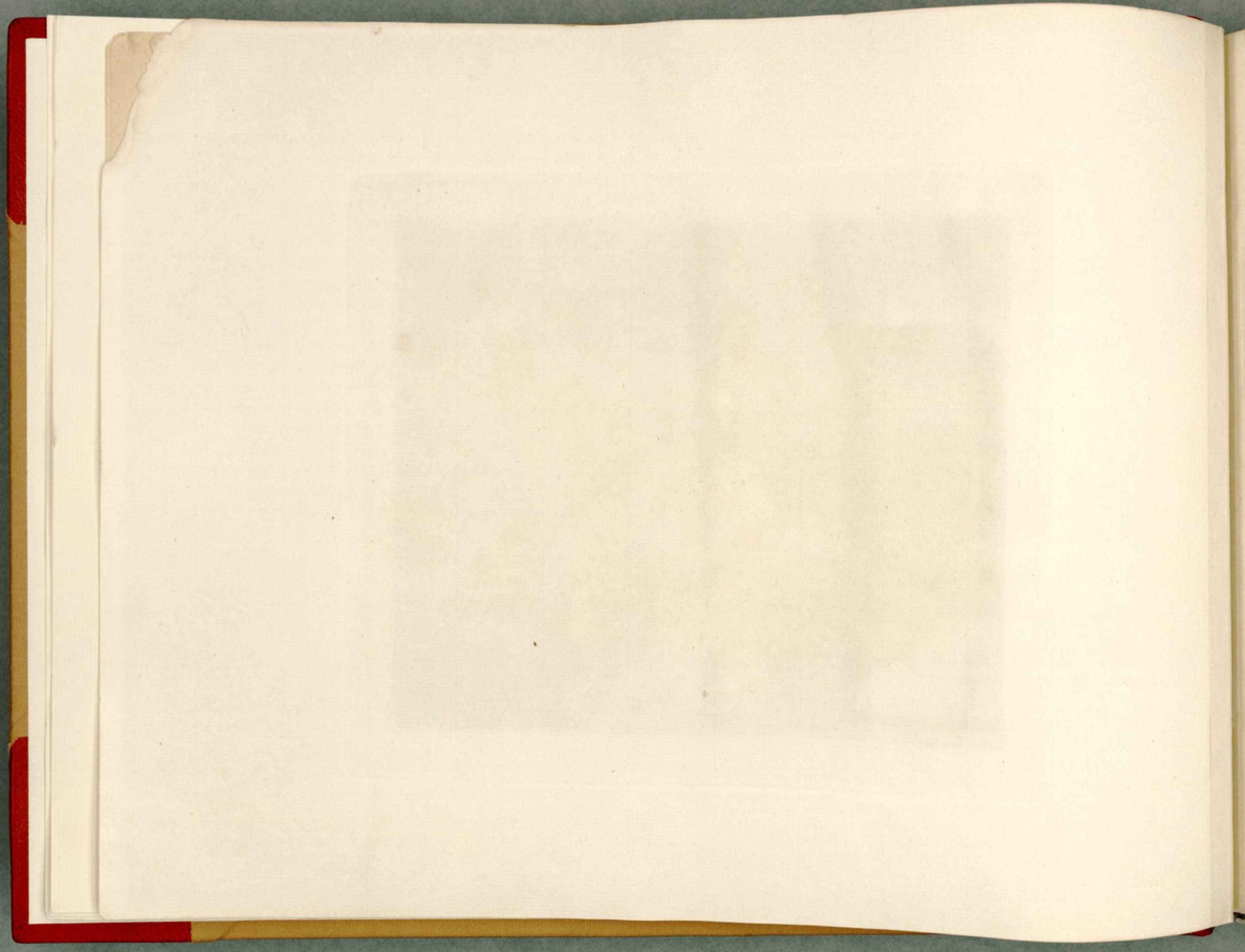
Grabó al agua fuerte, además de la colección que hoy se publica, otras tres que compondrán más de doscientos cobres, y pasó los últimos años de su vida dibujando constantemente.

Fué nombrado individuo de esta Academia en 7 de Mayo de 1780, Director de Pintura en 13 de Septiembre de 1795, quedando como honorario dos años después. Fué pintor de cámara del Rey Carlos IV desde Abril de 1789, y el primero de los de esta clase en Octubre de 1799. Falleció en Burdeos, a los 84 años de edad, el 16 de Abril de 1828.



Tristes presentimientos de lo que ha de acontecer.







Con razon ó sin ella.







Lo mismo.







Las mugeres dan valor







Y son fieras







Bien te se está.







Que valor!





8



Siempre sucede.





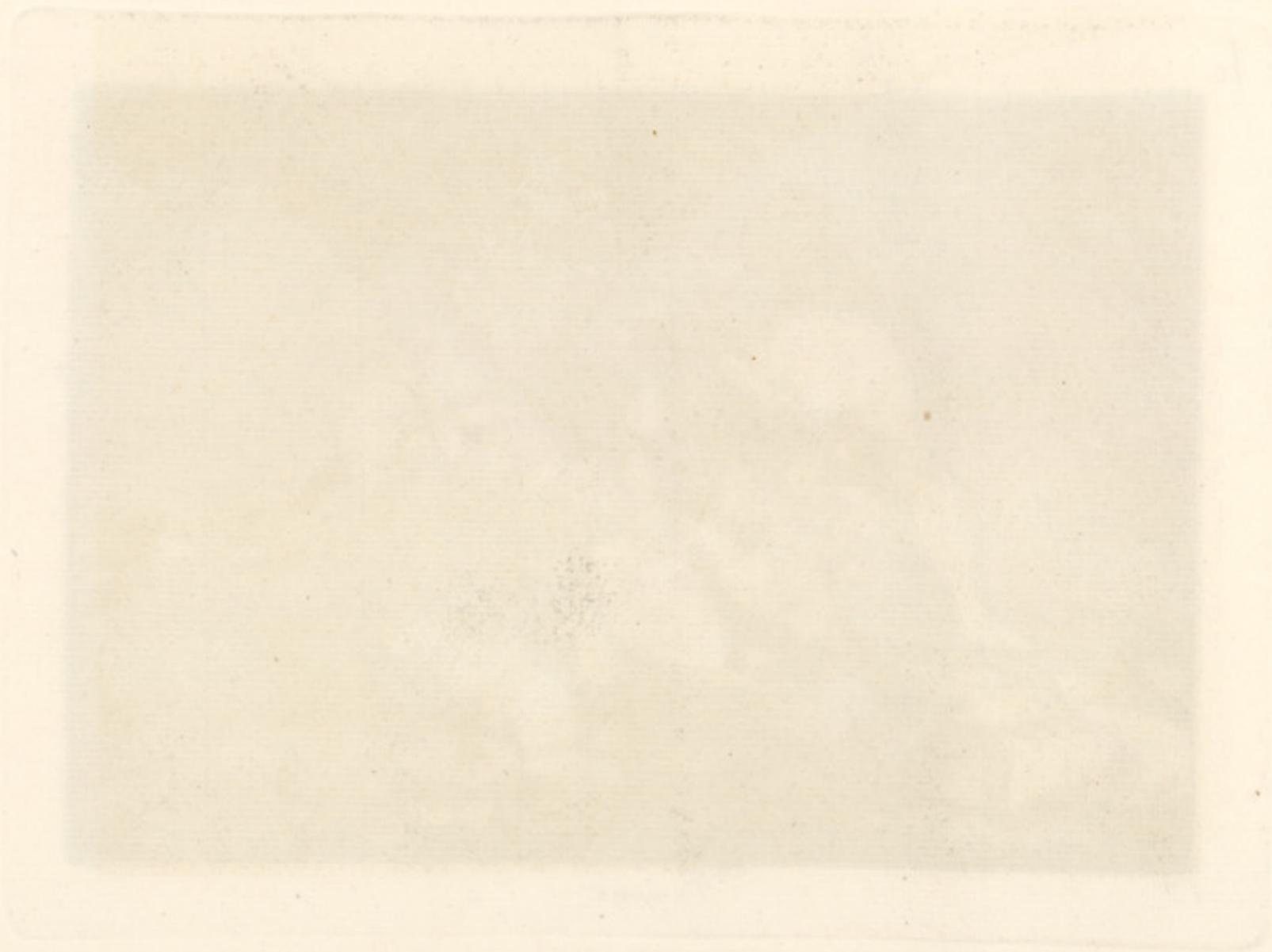


No quieren.

ESTUDIO DE
F. L.
MADRID





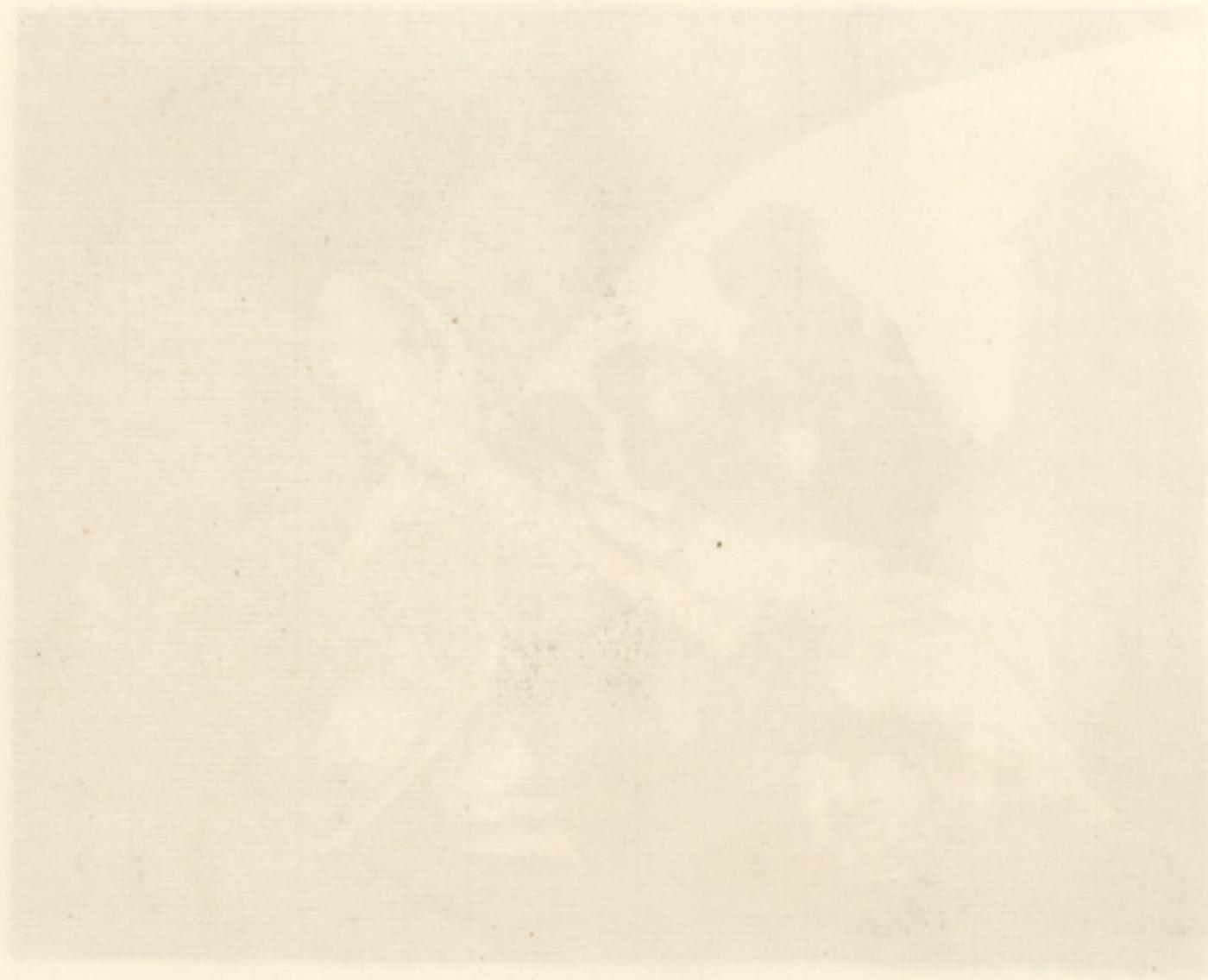




Ni por esas.



BIBLIOTECA DE FILOSOFÍA Y LETRAS



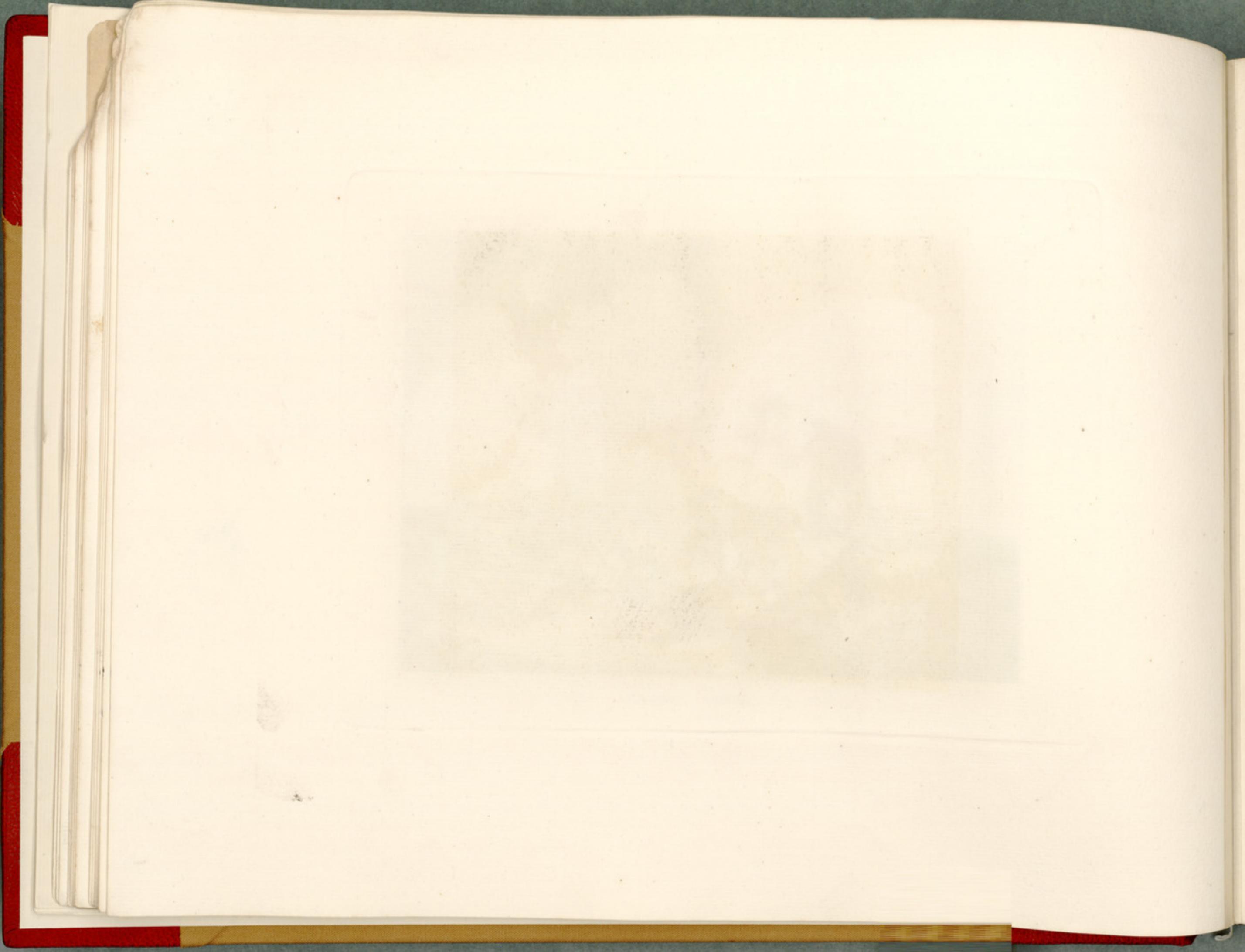
12



Para eso habeis nacido.

24







IMPRESION BRUNETTE
F. L.
MADRID





Duro es el paso!







E no hai remedio



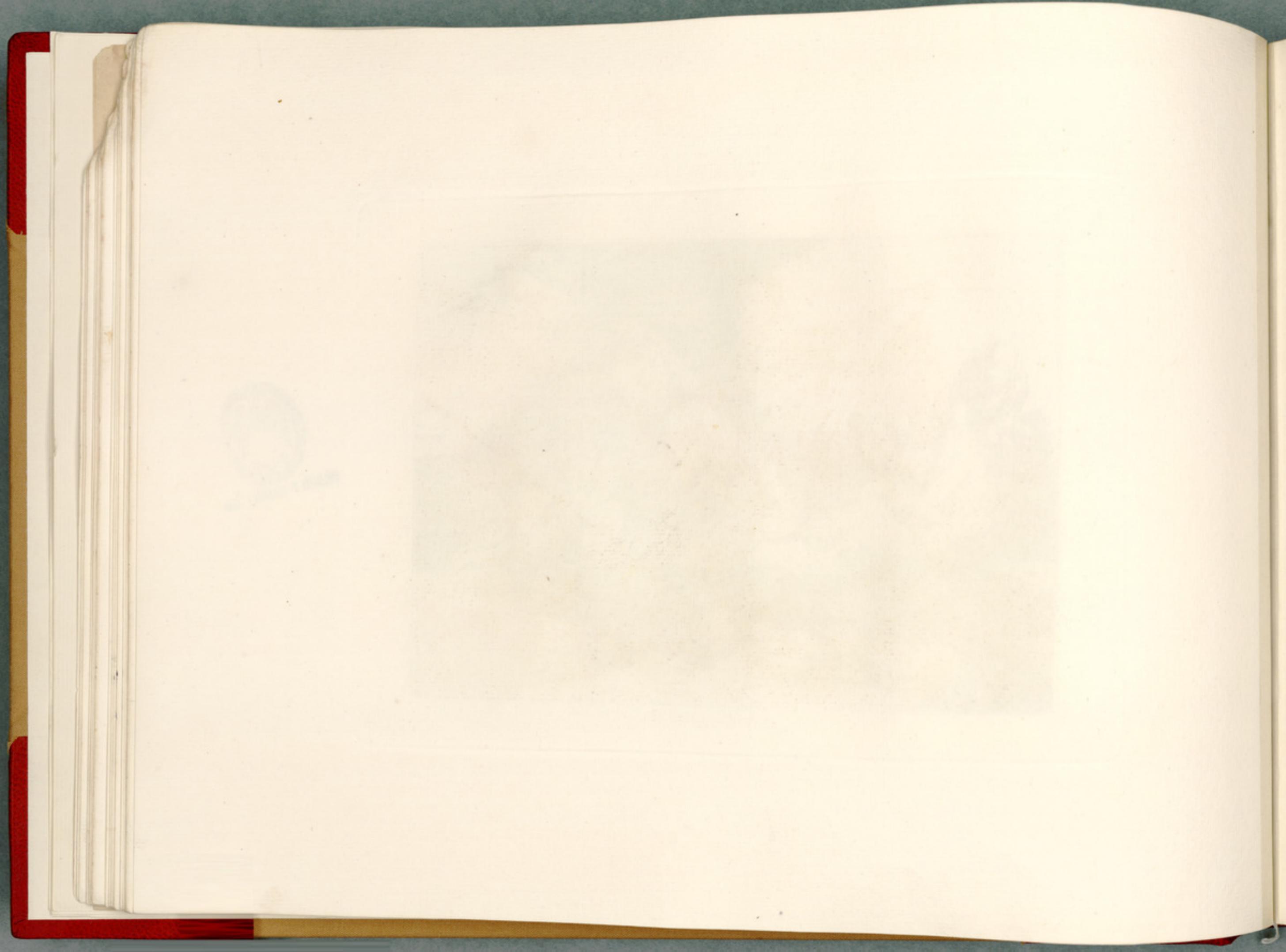


10



Se aprovechan.

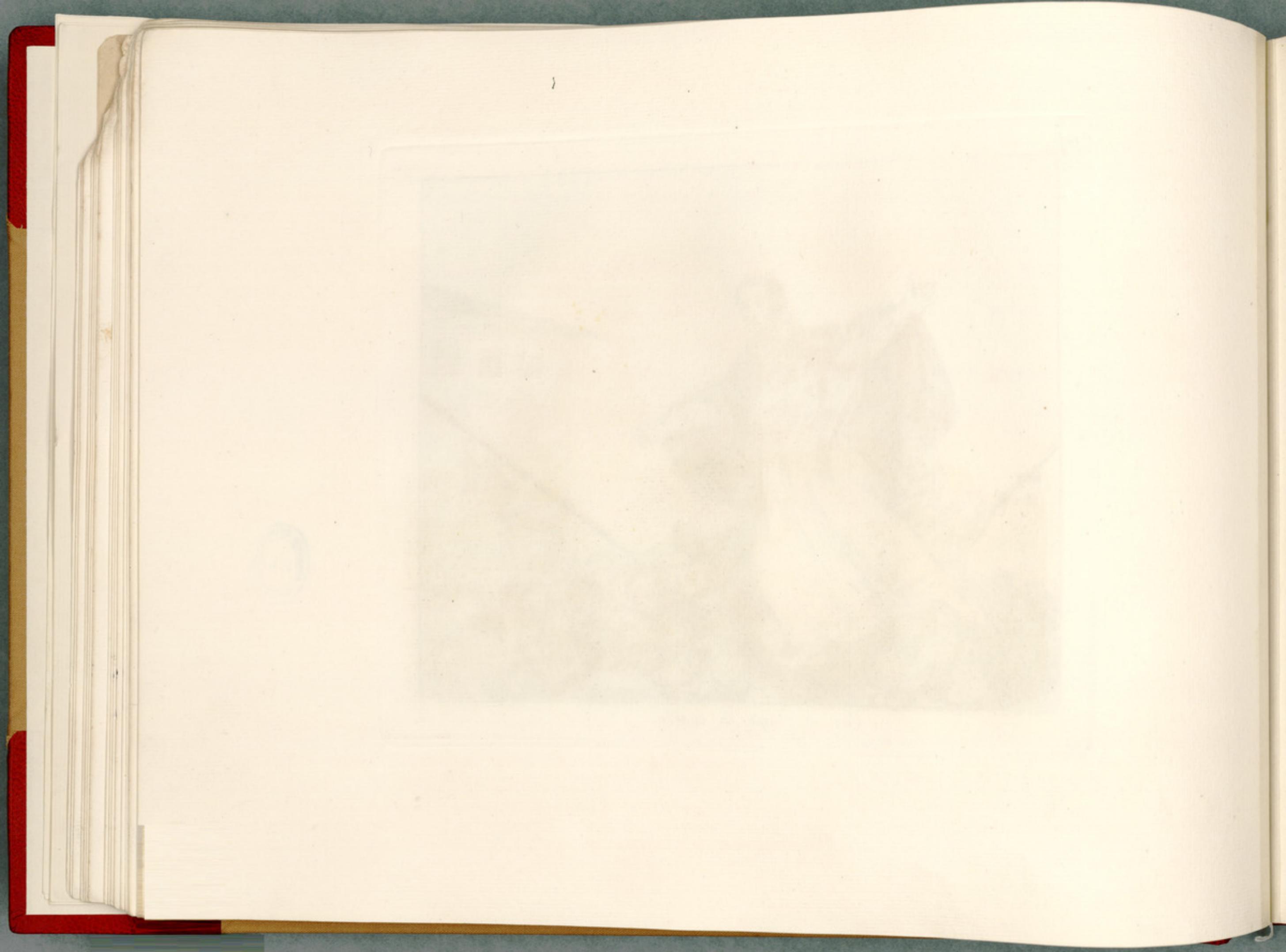
BIBLIOTECA DE FILOSOFÍA Y LETRAS





Que se rompa la cuerda.

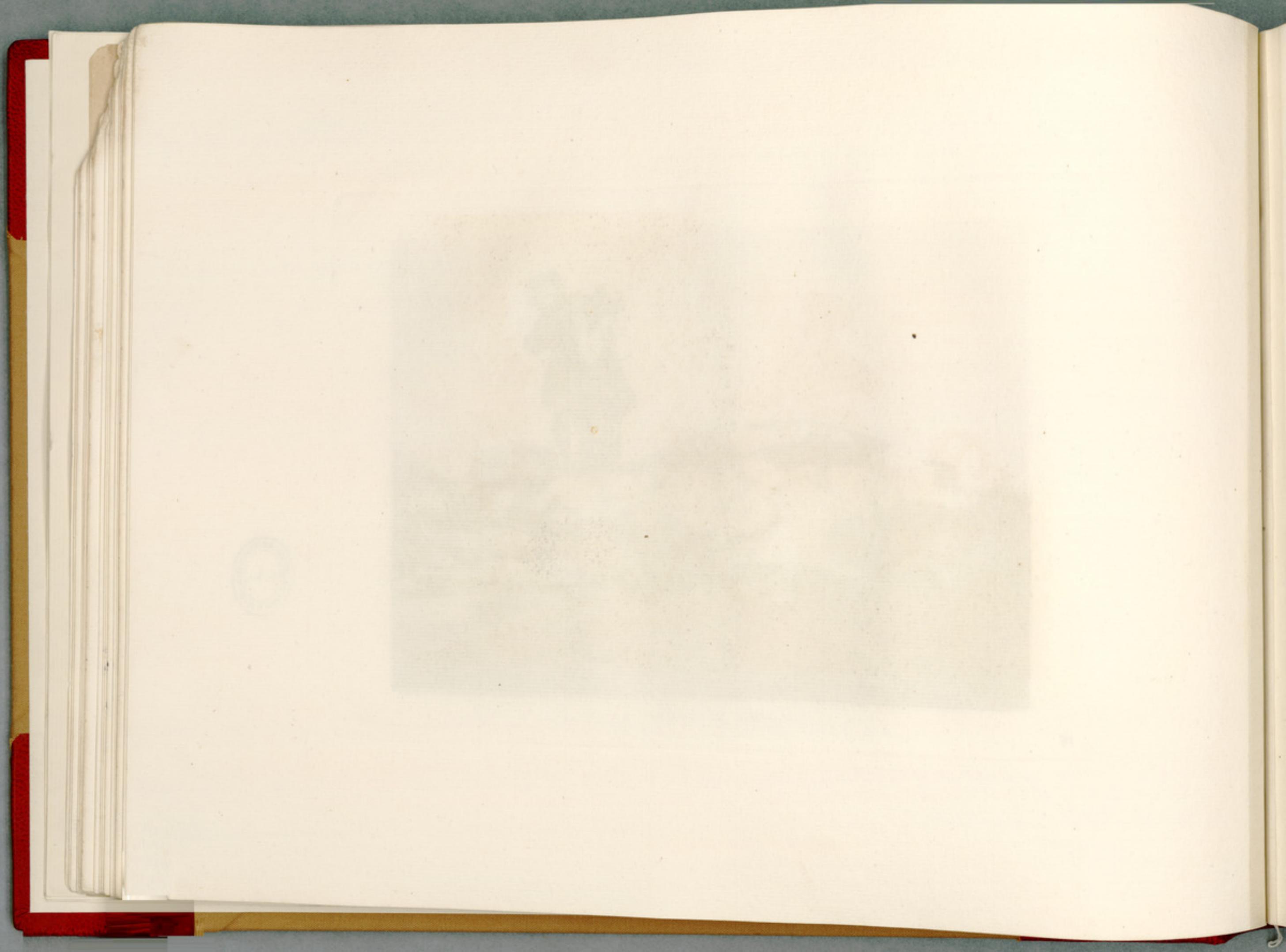






Enterrar y callar.







Ya no hay tiempo

BIBLIOTECA BRITANICA
F. L.
MADRID

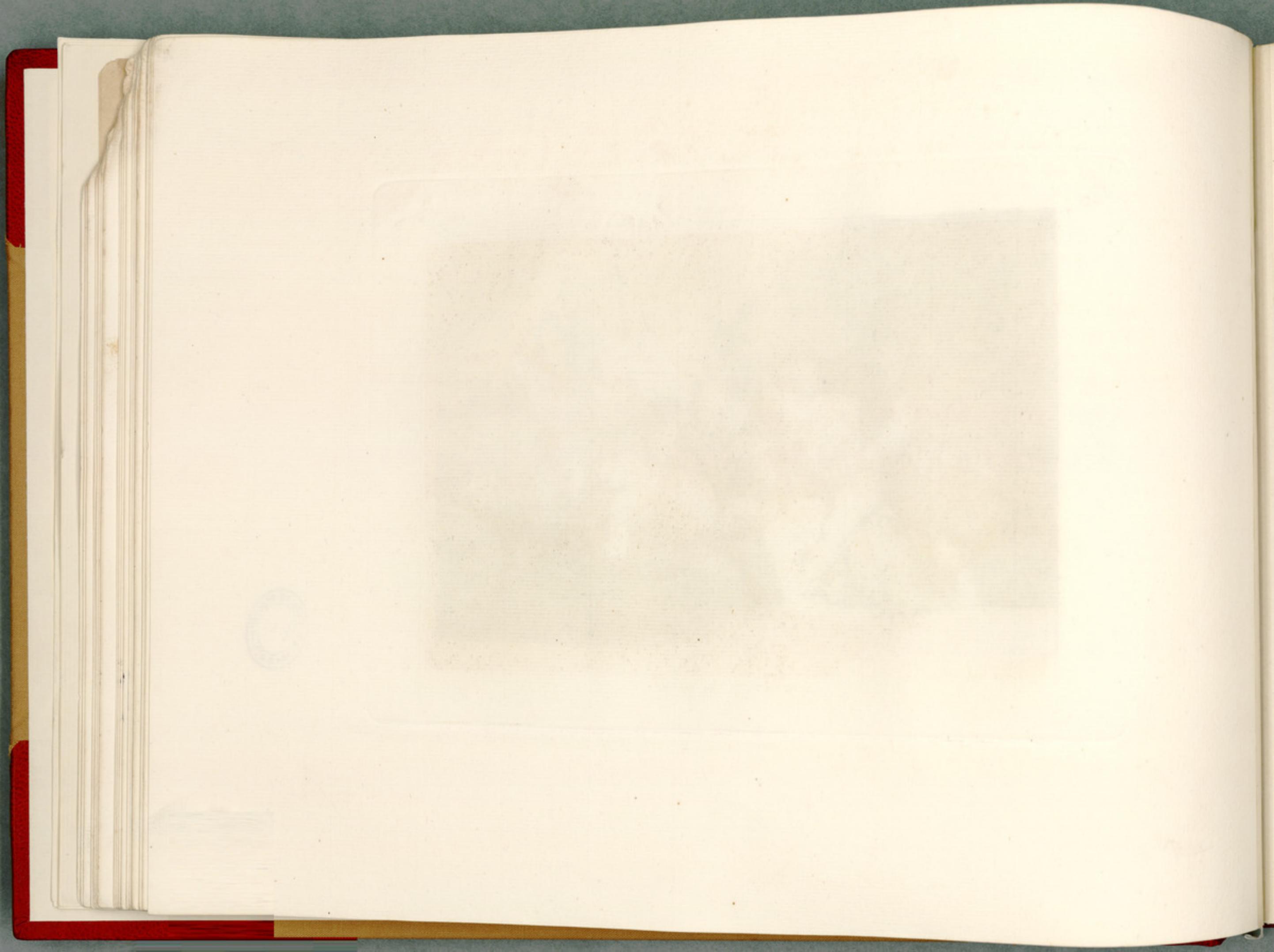


20



Curarlos. y á otra





21



25

Será lo mismo







Tanto y mas.

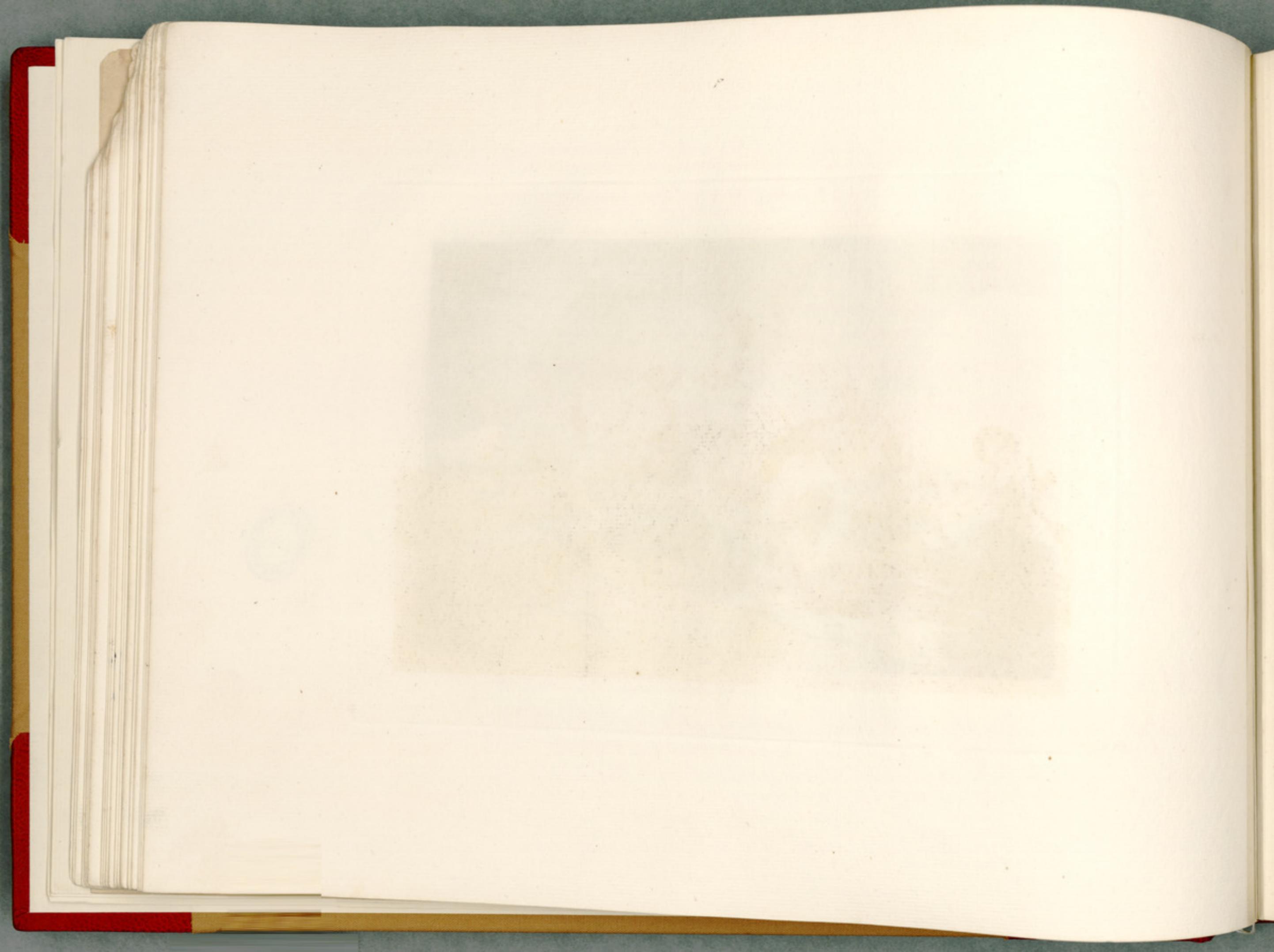






Lo mismo en otras partes







Aun podrán servir



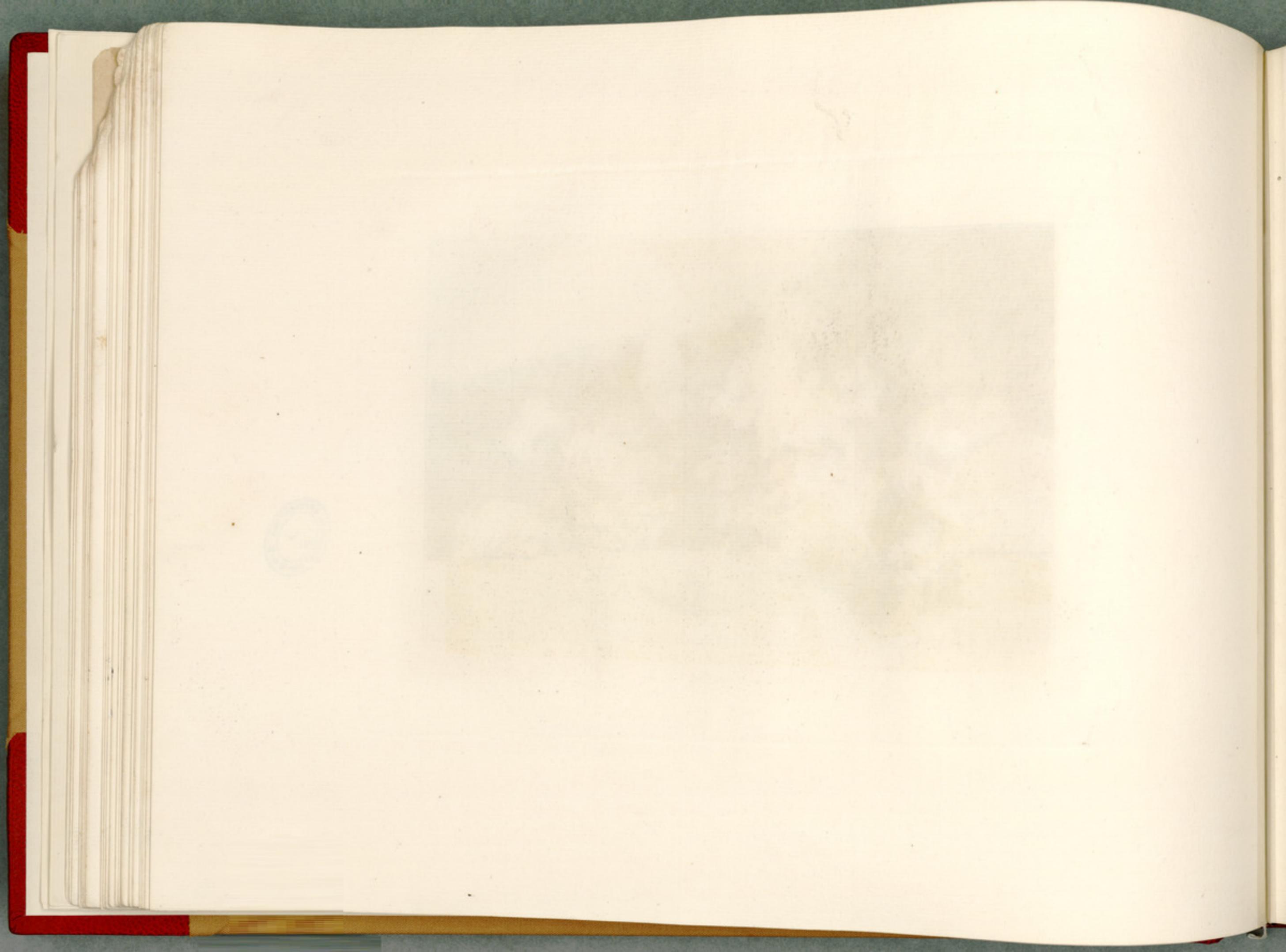


25



Tambien estos





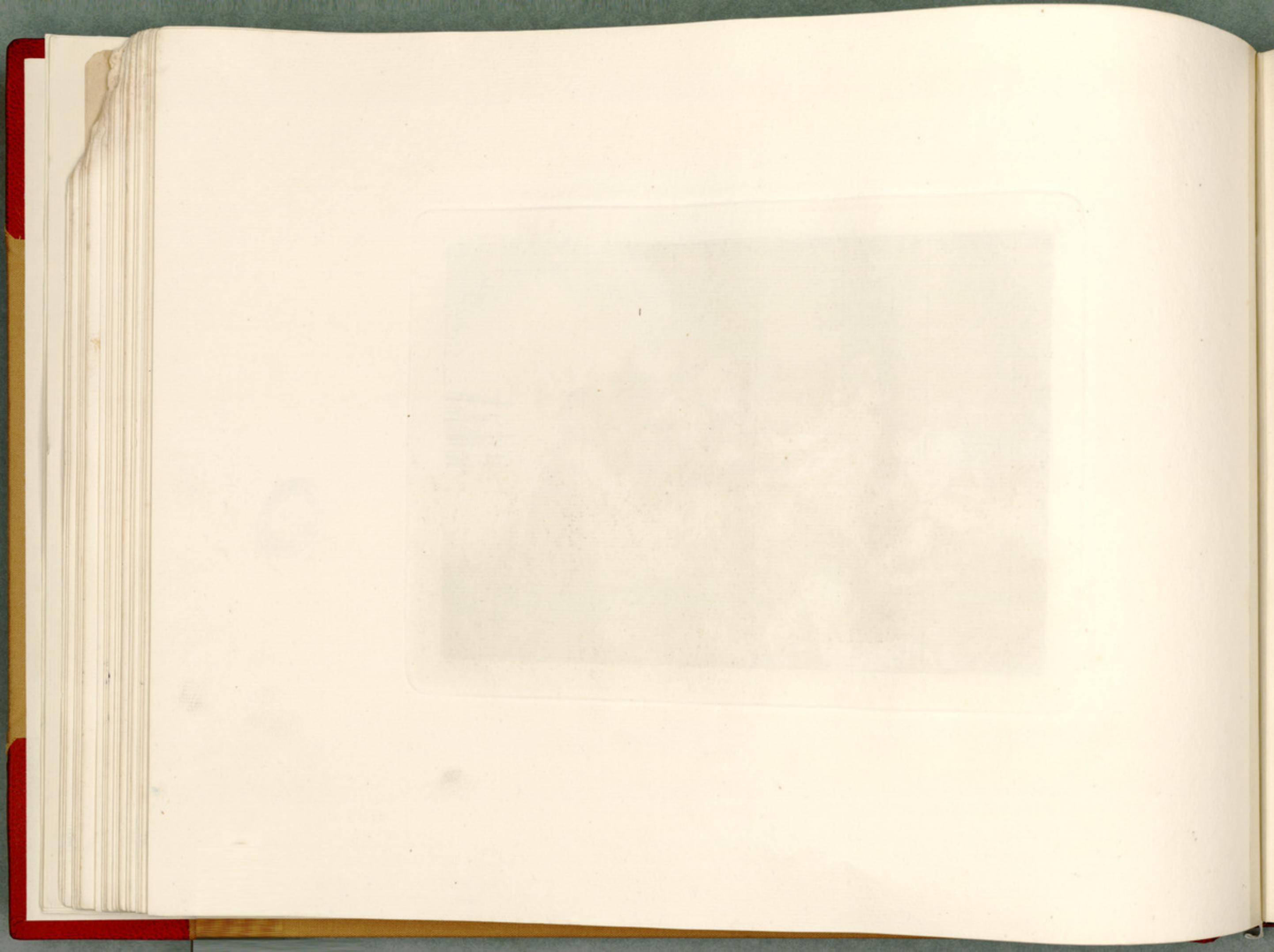
22



23

No se puede mirar.

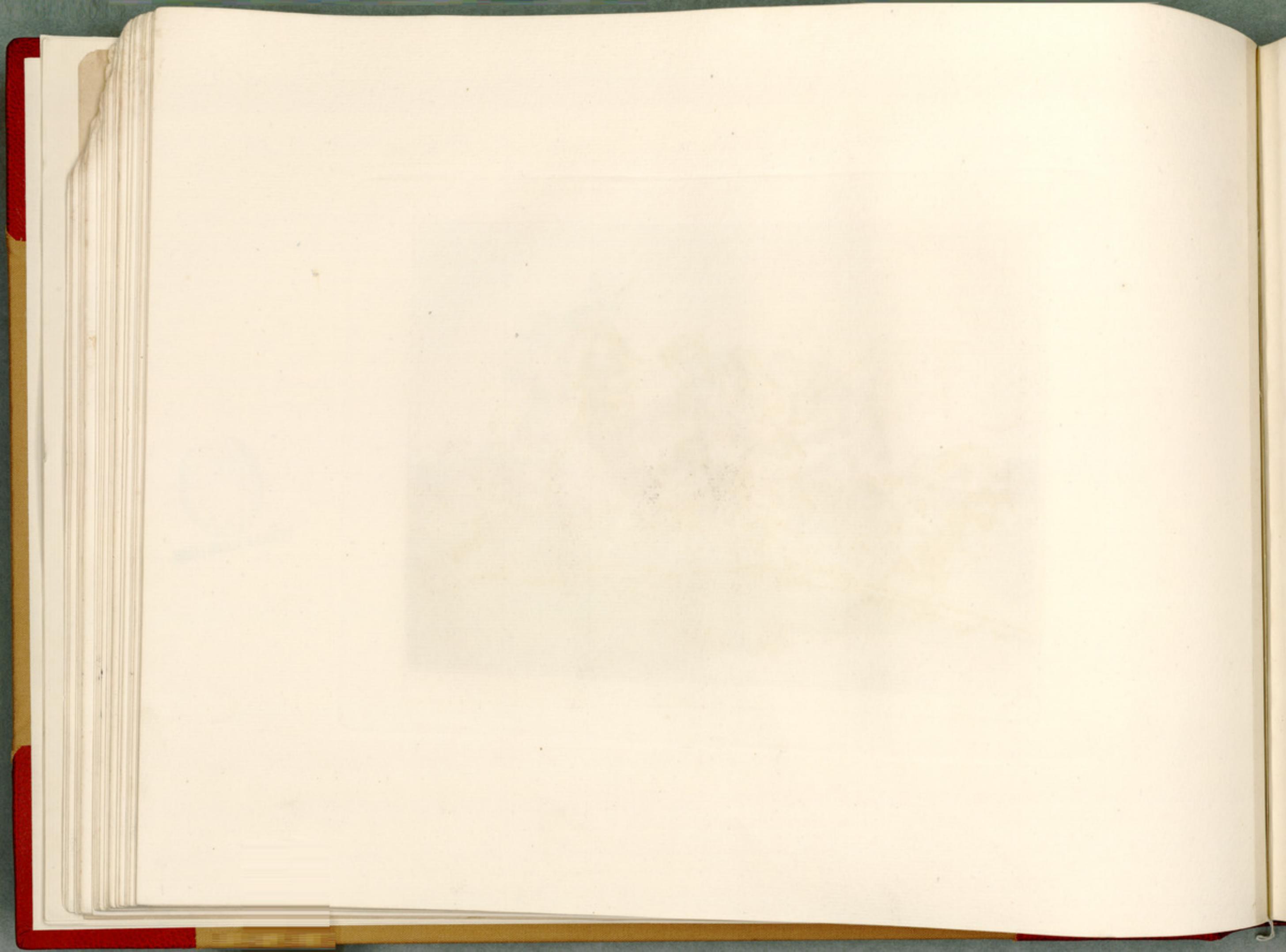






Caridad.

BIBLIOTECA DE FILOSOFIA Y LETRAS





Populacho

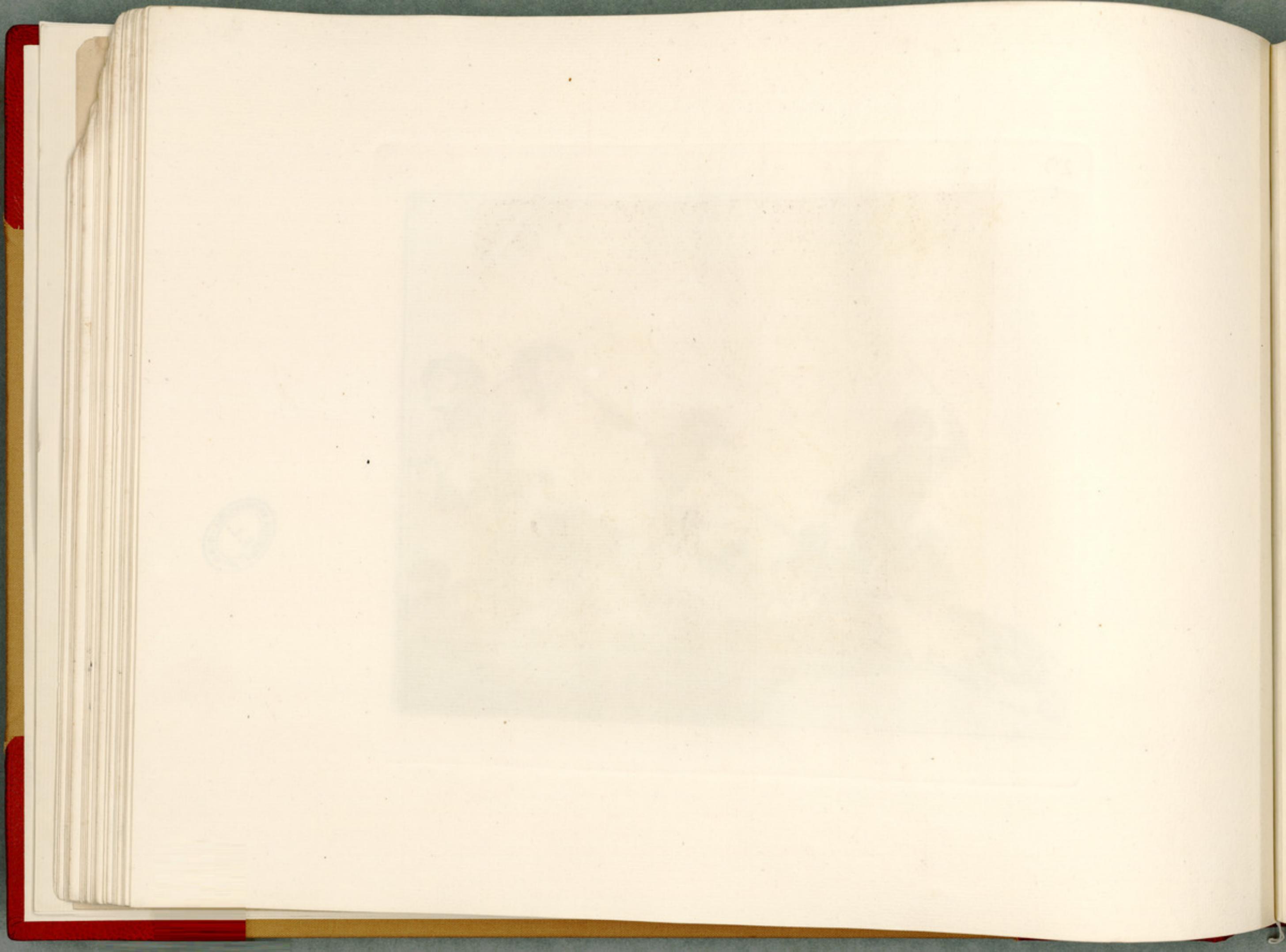






Lo merencia.







Estroços de la guerra.







32

Fuerte cosa es!





52



49

Por que?







¿Qué hai que hacer mas?







Por una navaja.



BIBLIOTECA DE FILOSOFÍA Y LETRAS

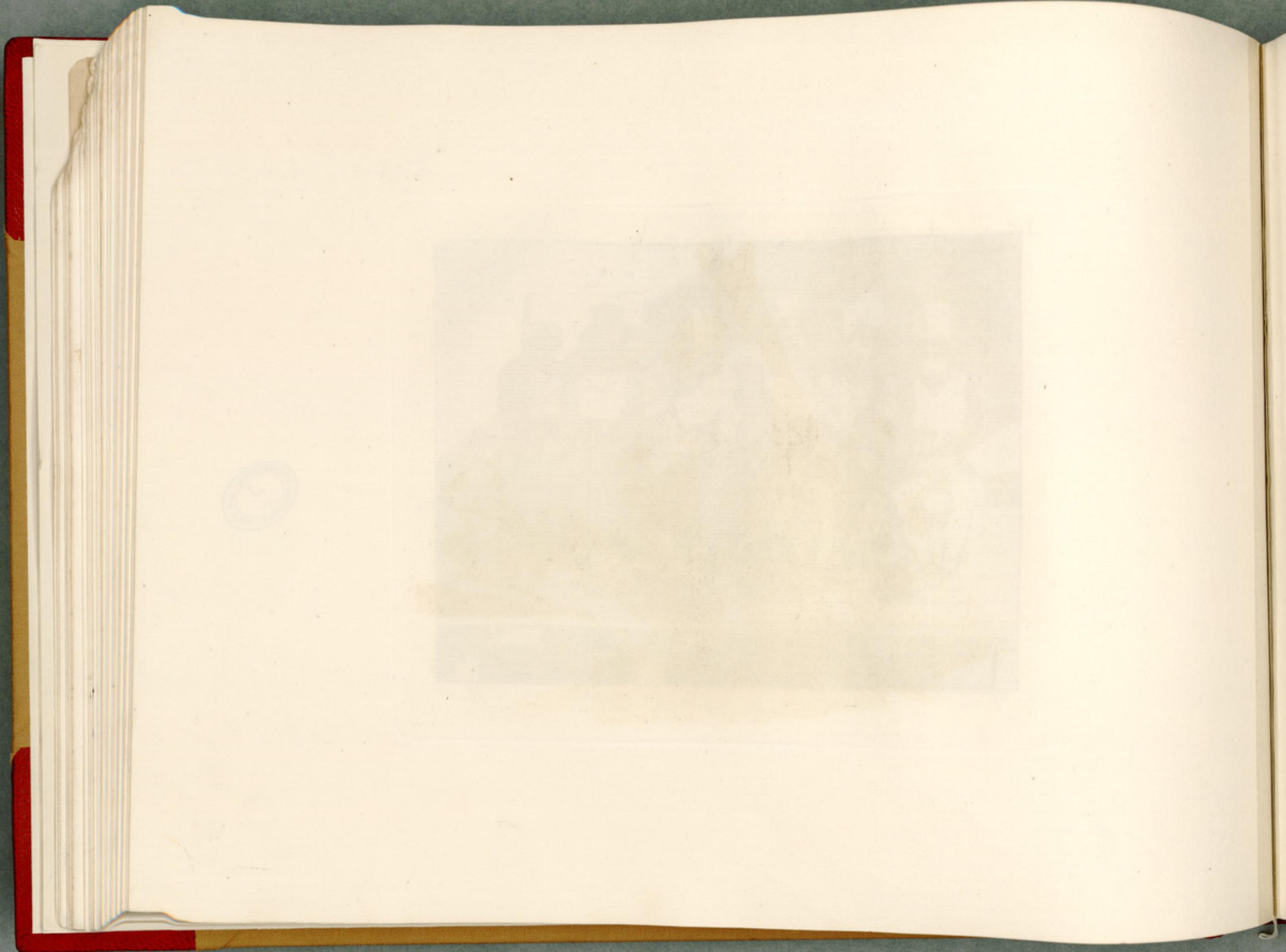


35



No se puede saber por que.







Campoco.

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE MADRID





Esto es peor.







Barbaros!







Grande hazaña! Con muertos!



BIBLIOTECA DE FILOSOFIA Y LETRAS

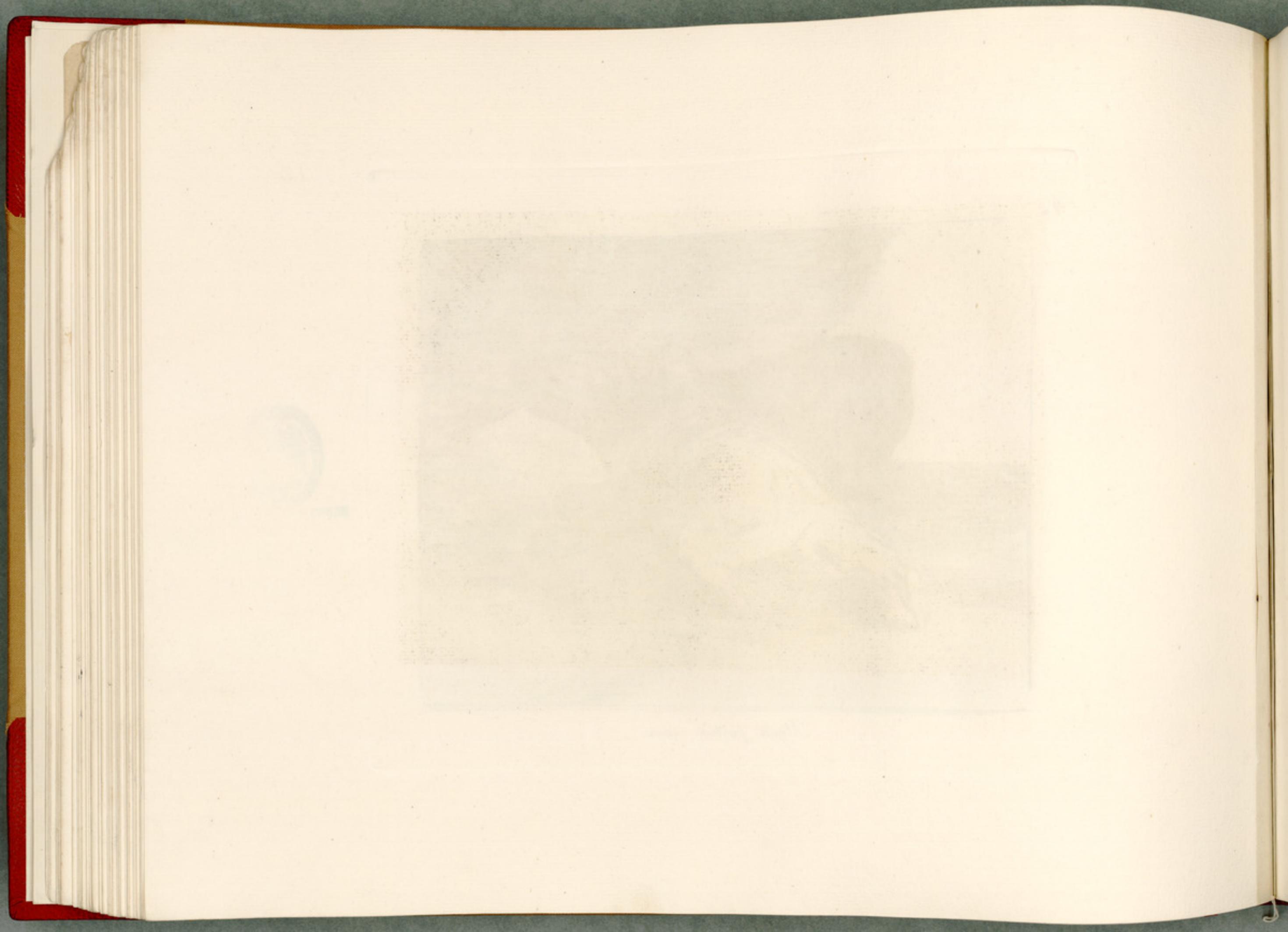


40



Algun partido saca.

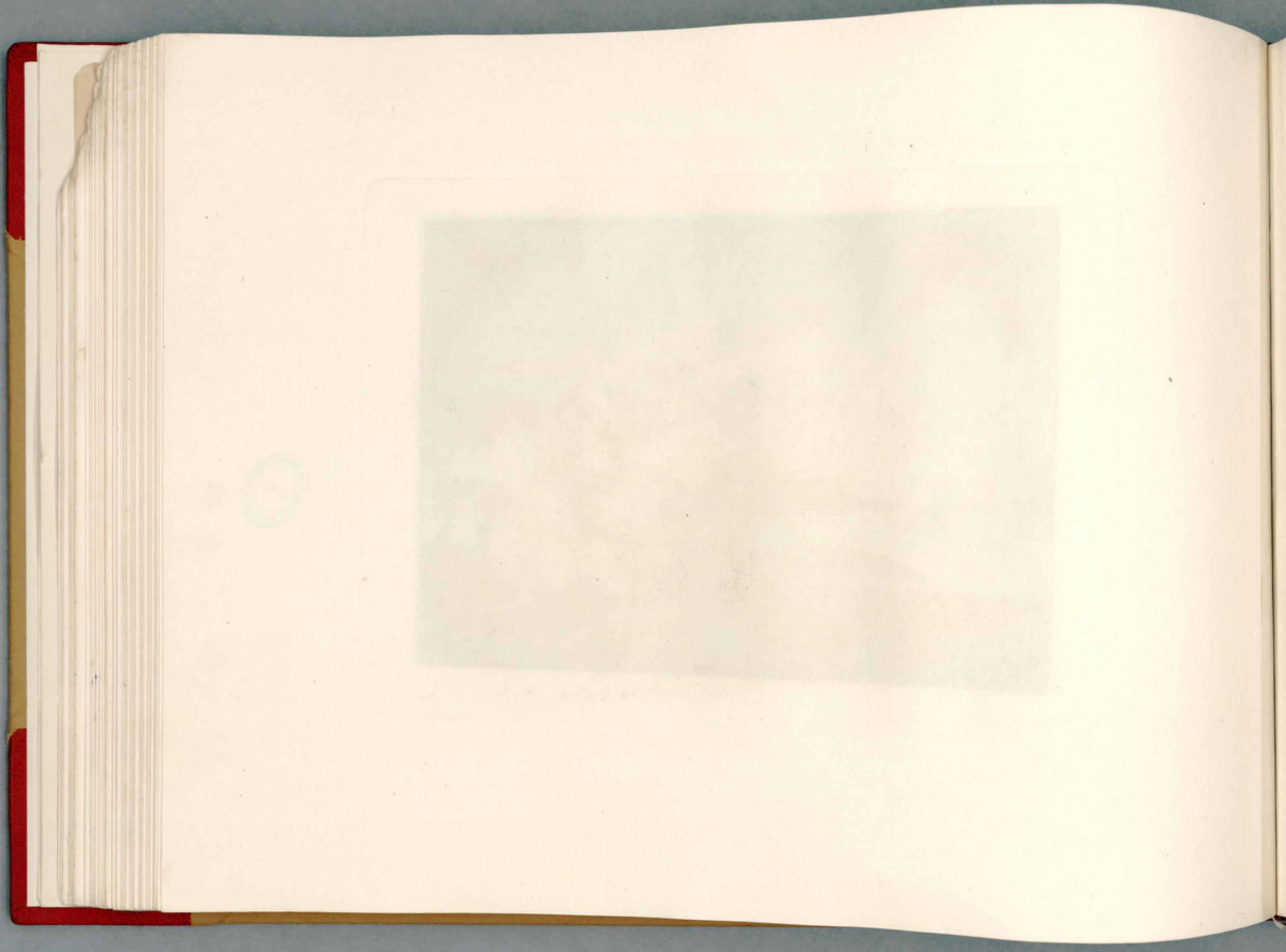






Escapan entre las llamas.







Todo va revuelto.







Tambien esto.

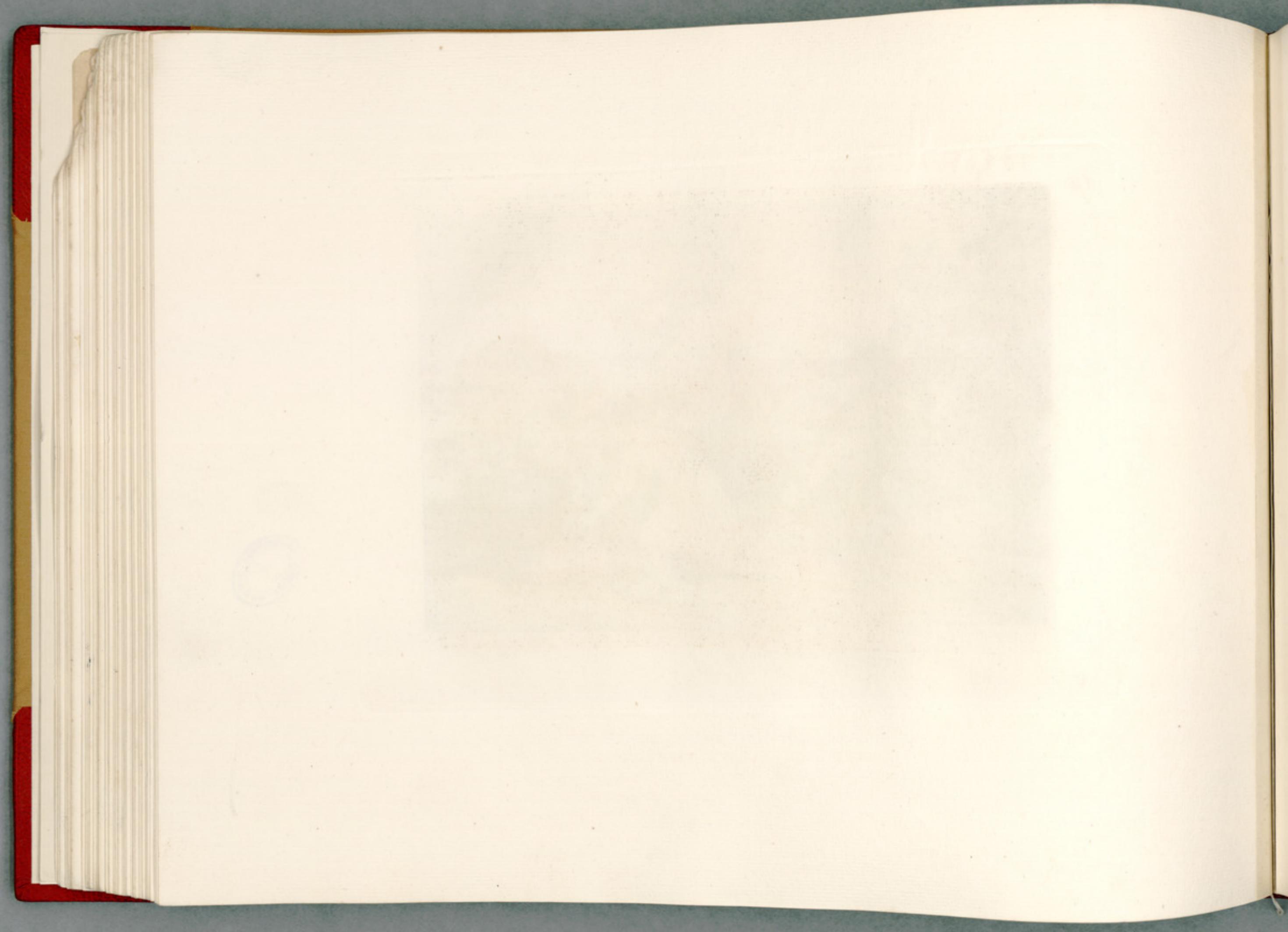
LIBRARY OF THE
MUSEUM OF
COMPARATIVE ZOOLOGY
AND ANATOMY
HARVARD UNIVERSITY
MASSACHUSETTS





Yo lo vi.

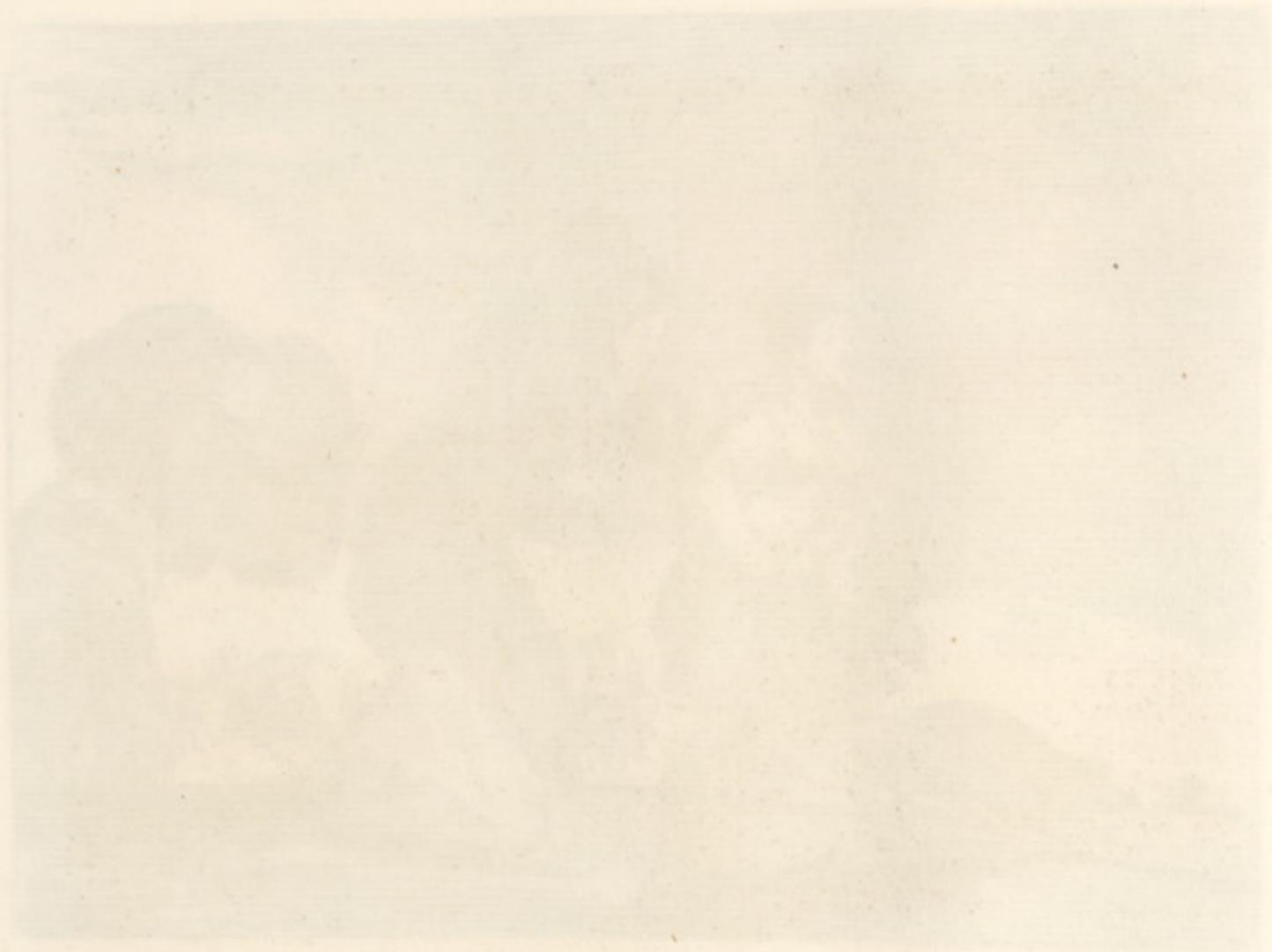






Y esto tambien.





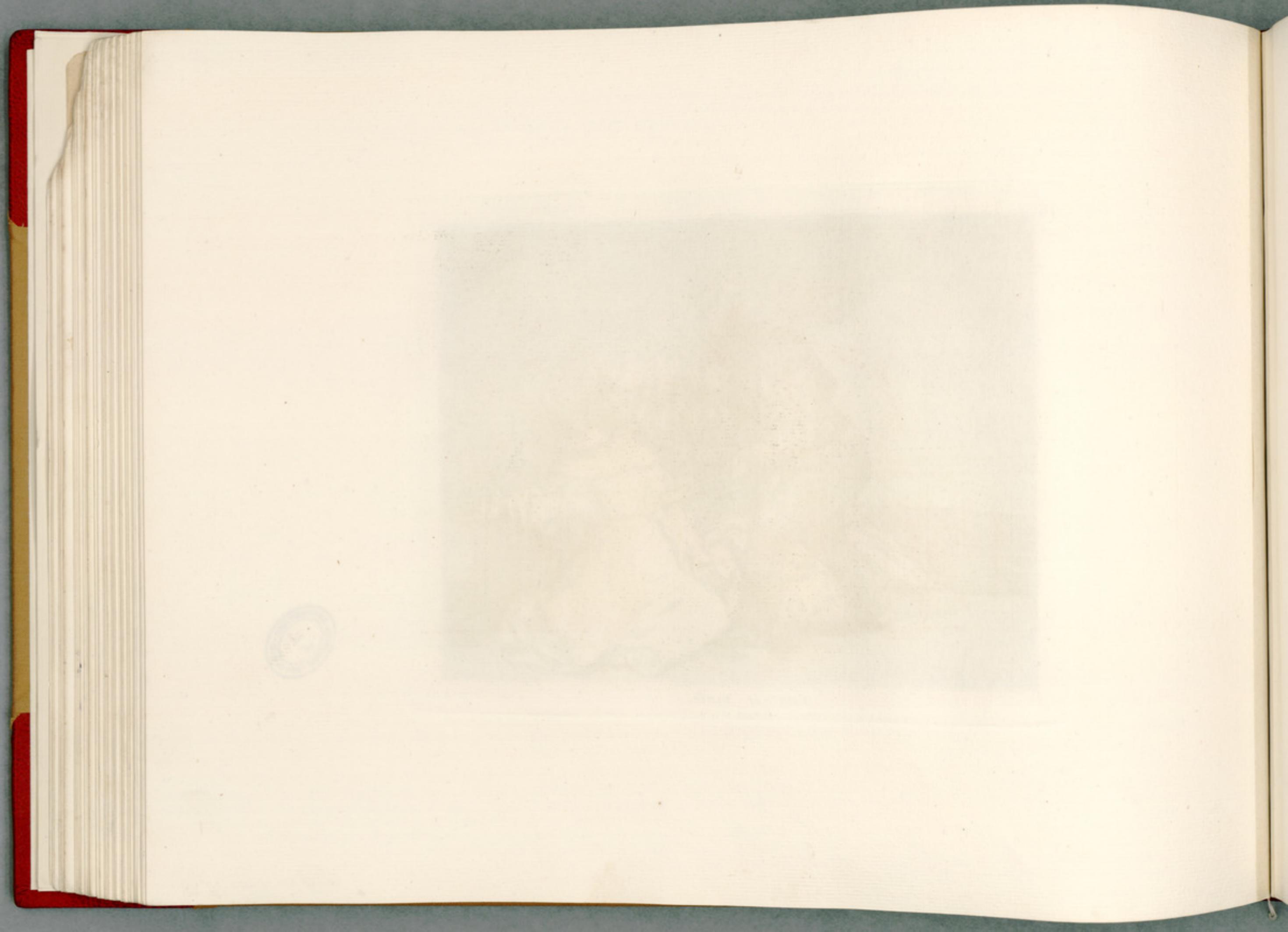
16.



53

Esto es malo.

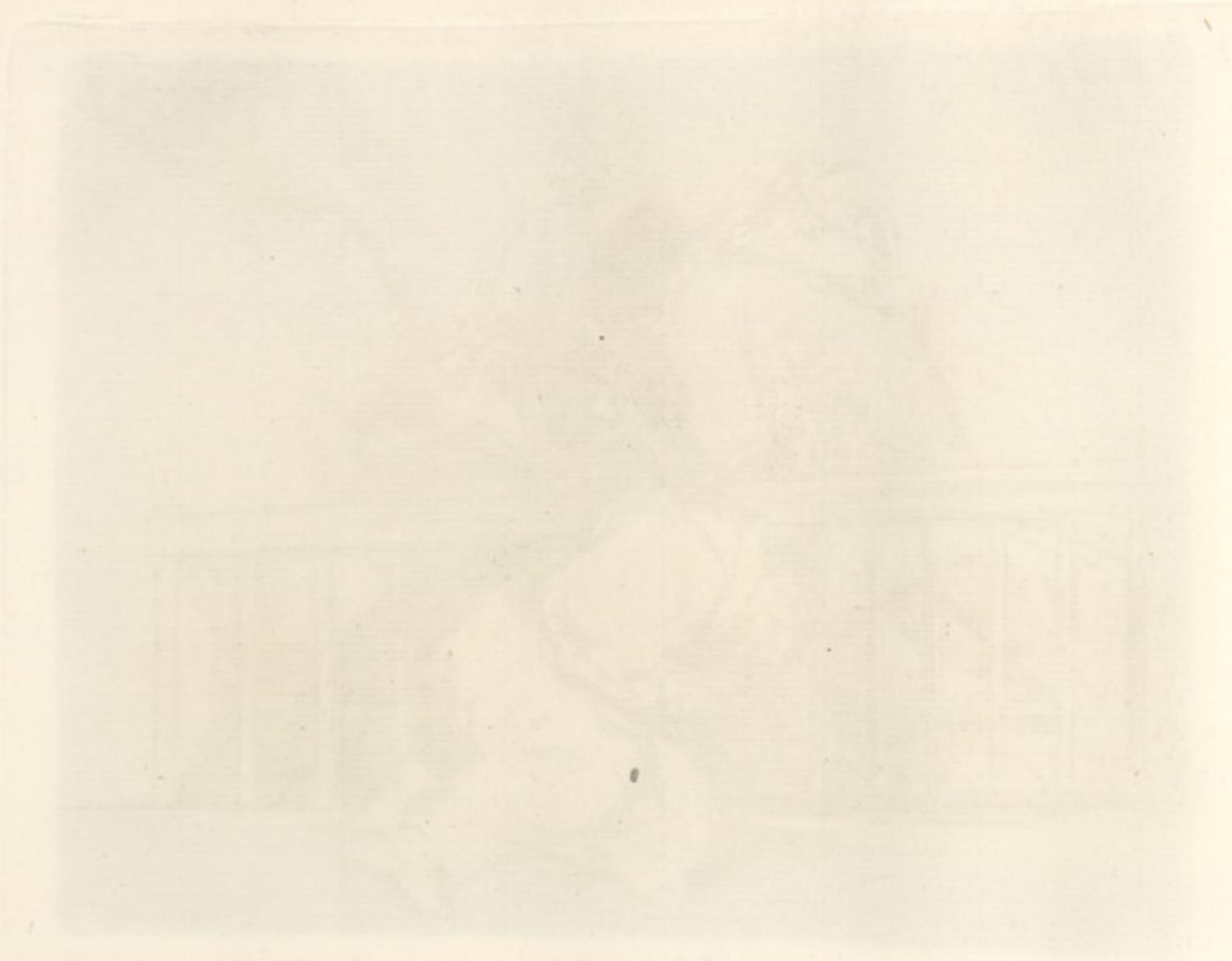






Asi sucedió.





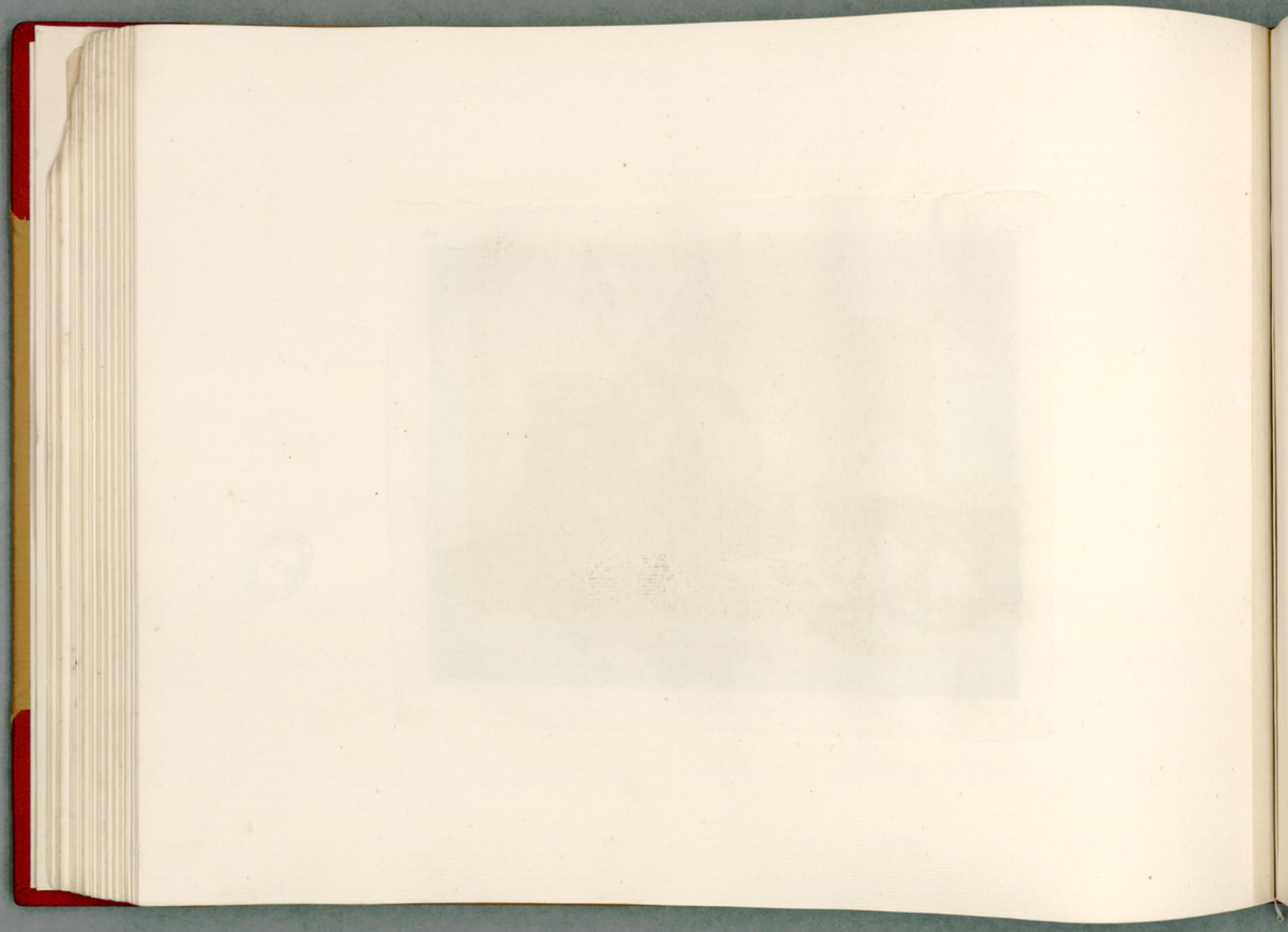
48



47

Cruel lástima!



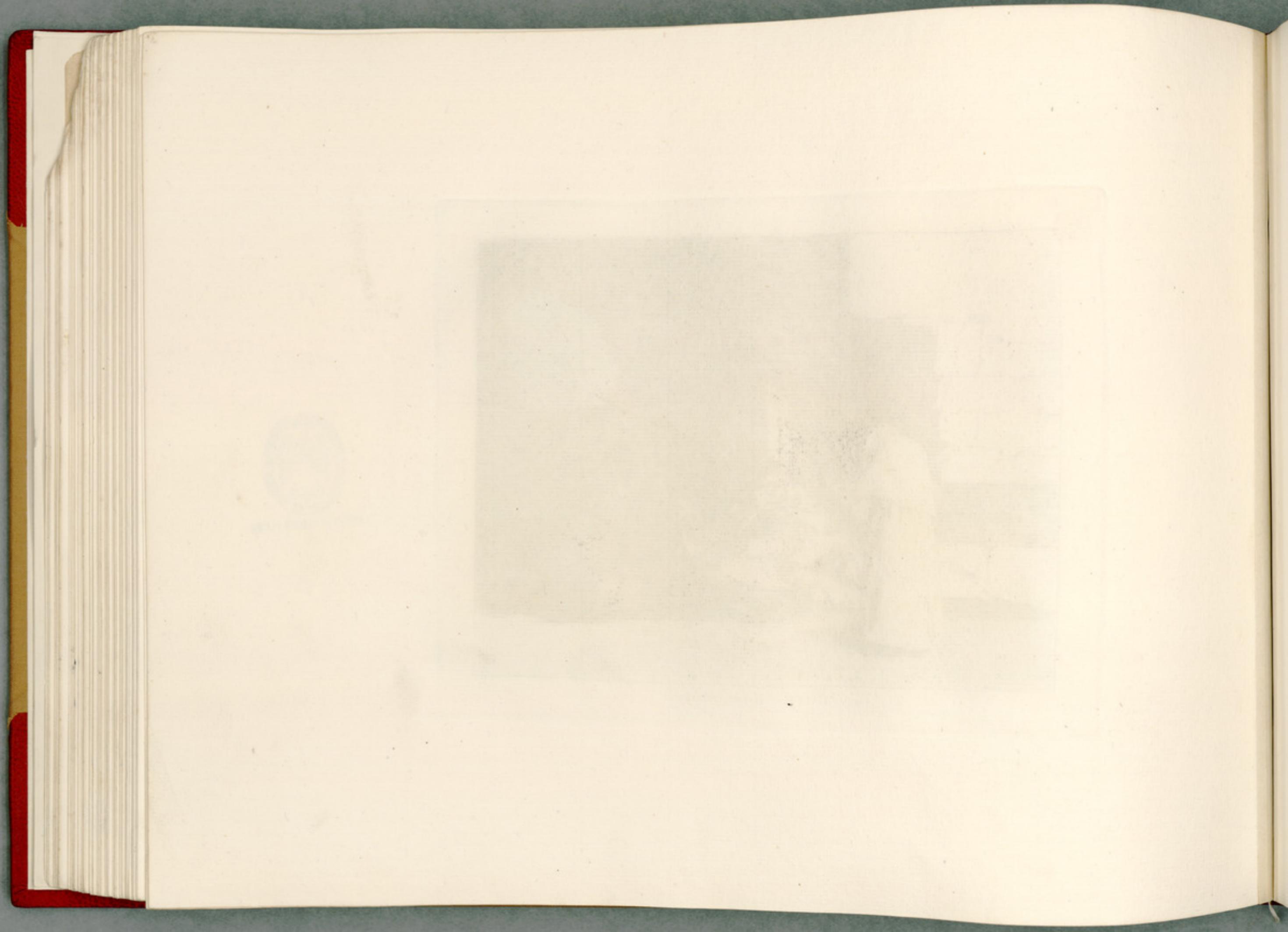




Caridad de una mujer.



BIBLIOTECA DE FILOSOFÍA Y LETRAS



50



Madre infeliz!







46

la almorta.



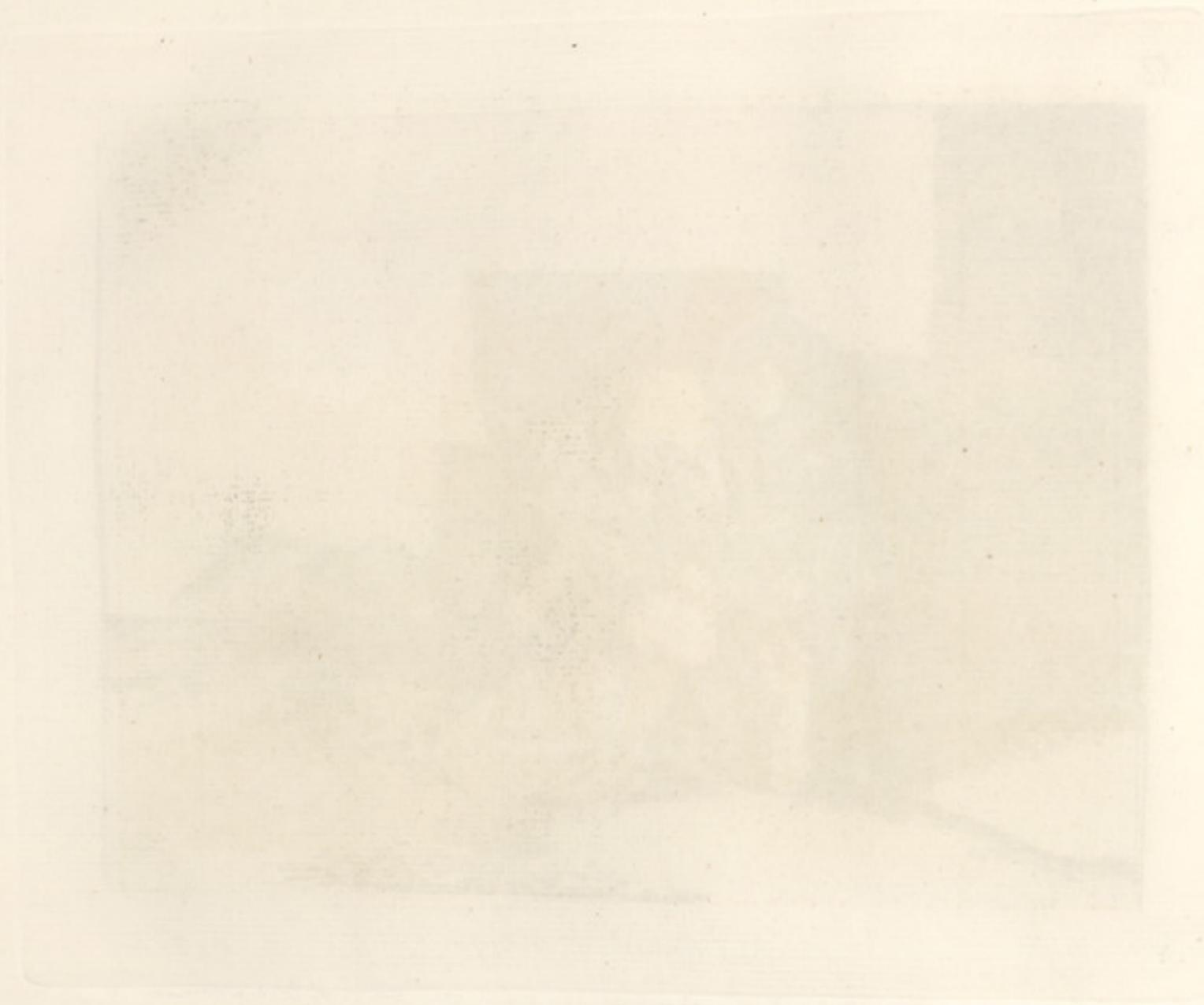


32



No llegan á tiempo.





33



43

Espiro sin remedio.



54



45

Clamores en vano.



BIBLIOTECA DE FILOSOFÍA Y LETRAS



55



Lo peor es pedir

37







Al cementerio







Sanos y enfermos.







No hay que dar voces.







De qué sirve una taza?





60



No hay quien los socorra.

31







Si son de otro linage.







Las camas de la muerte.





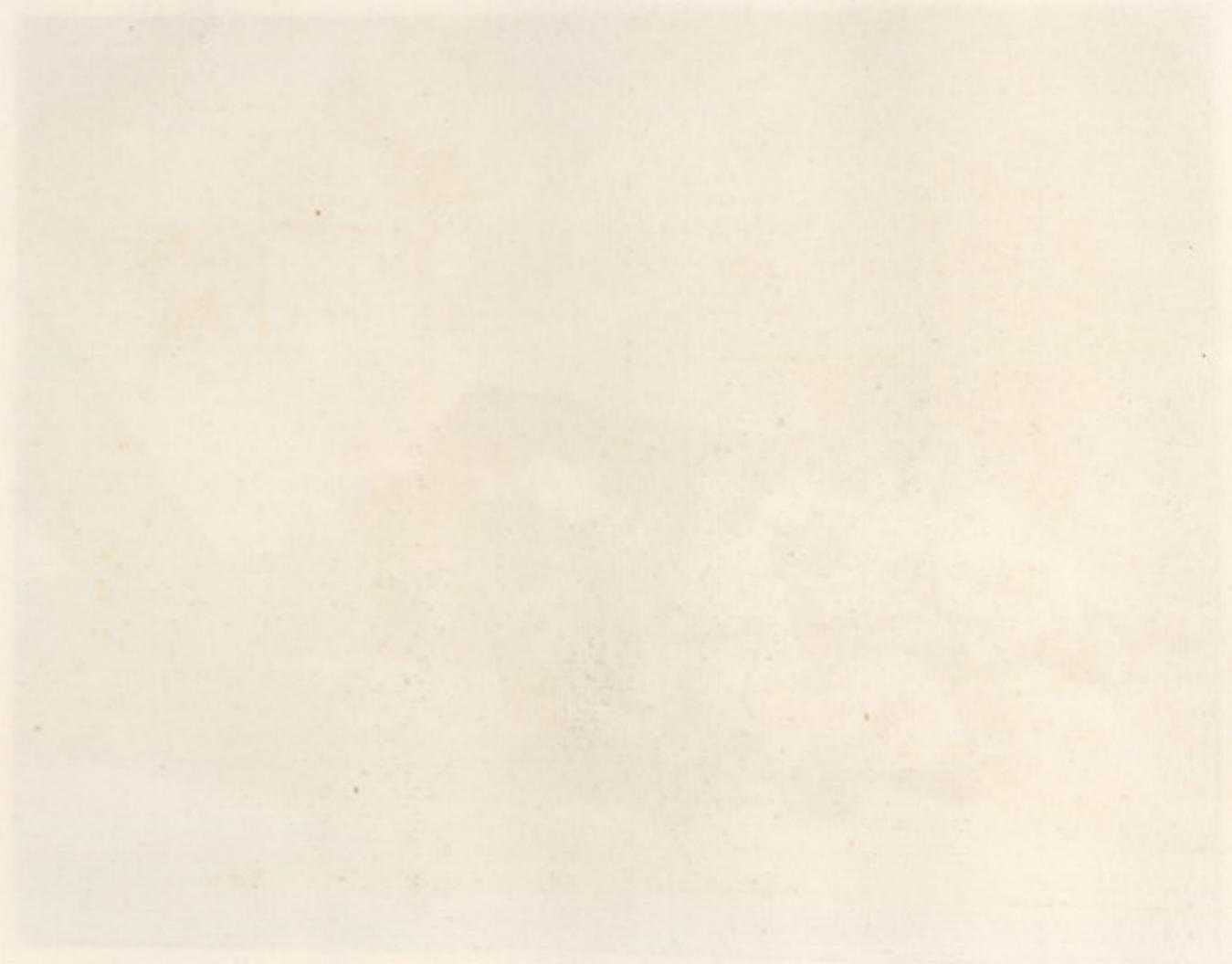
63

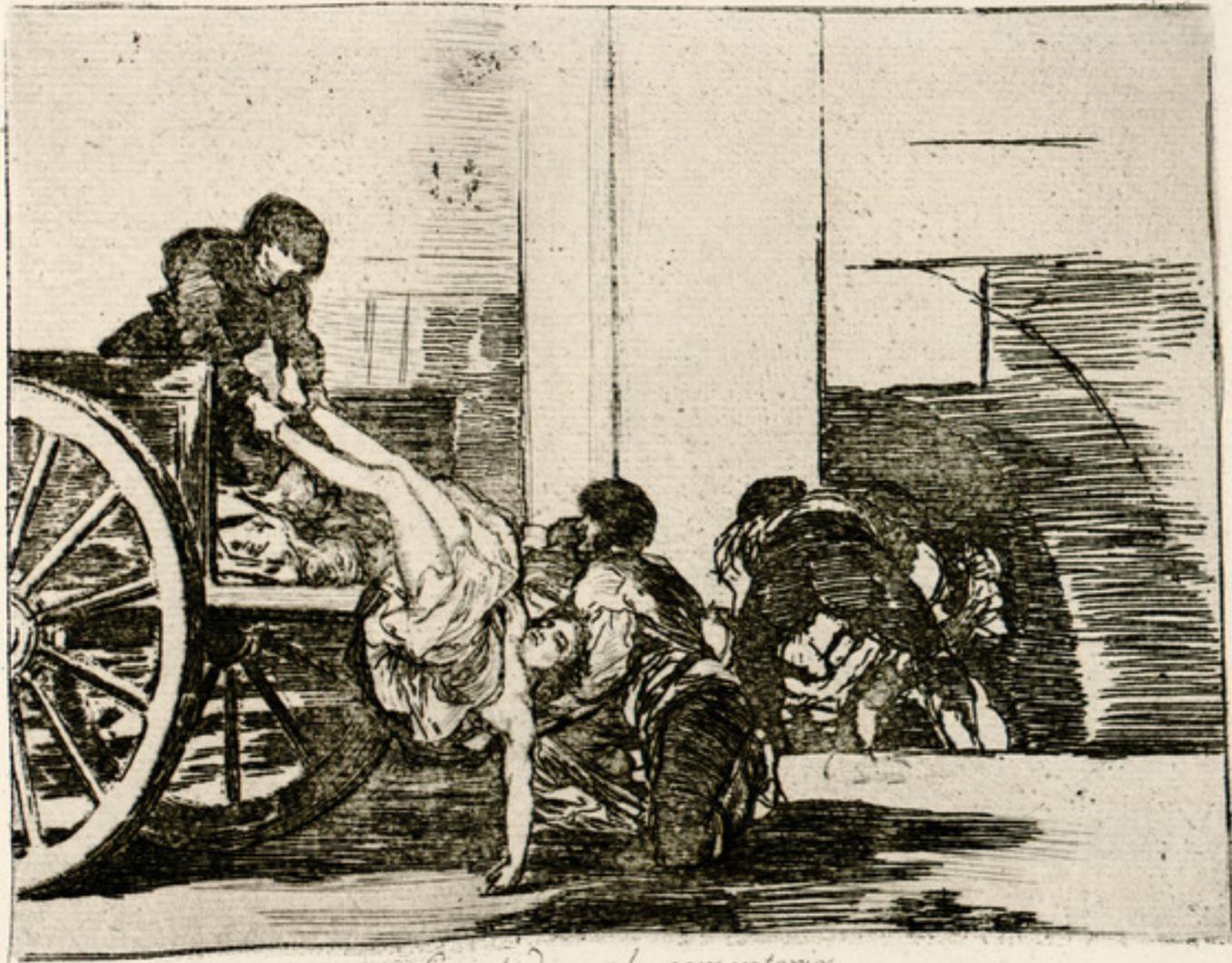


Maertos recogidos.



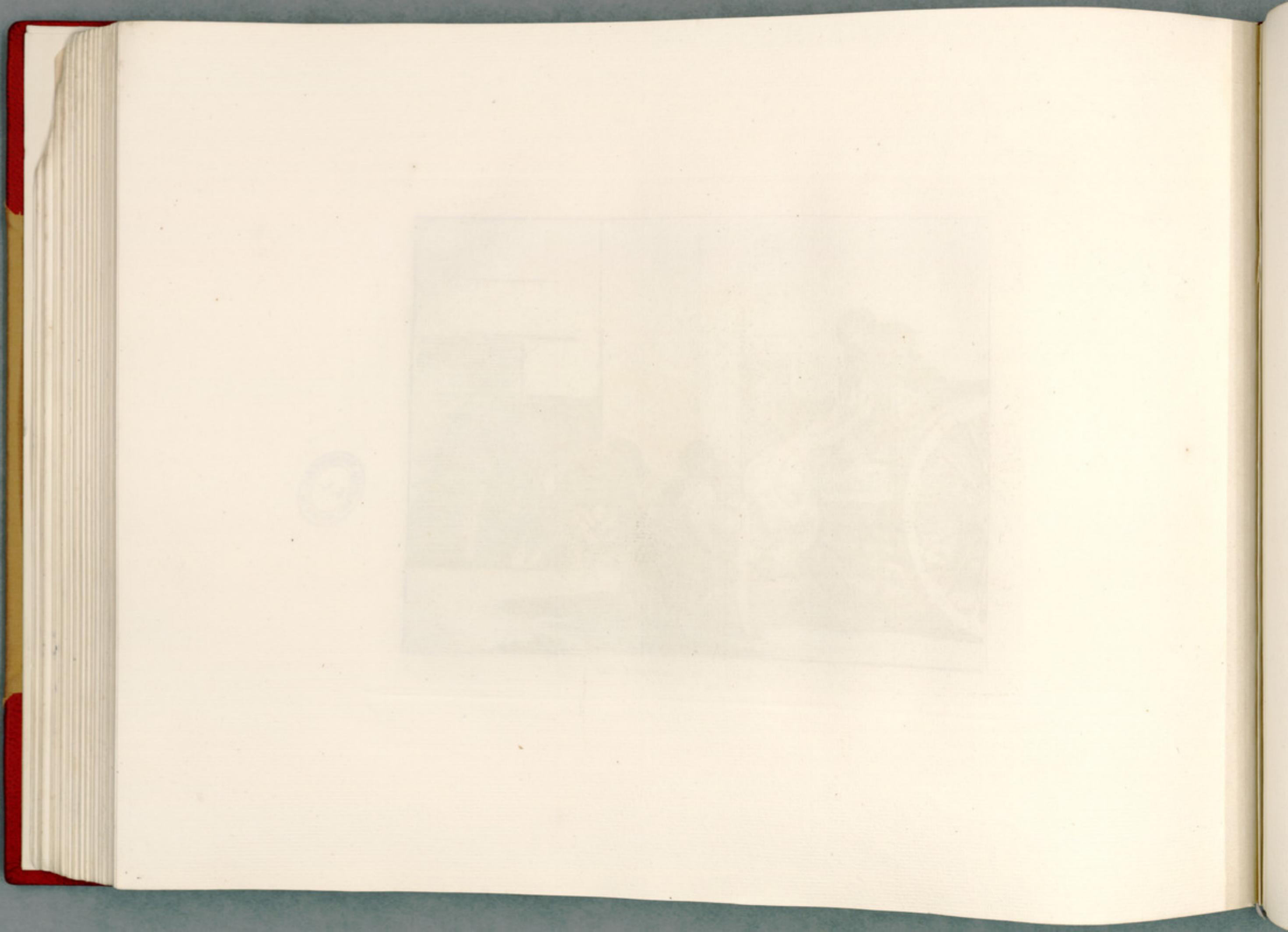
44





Carretadas al cementerio.



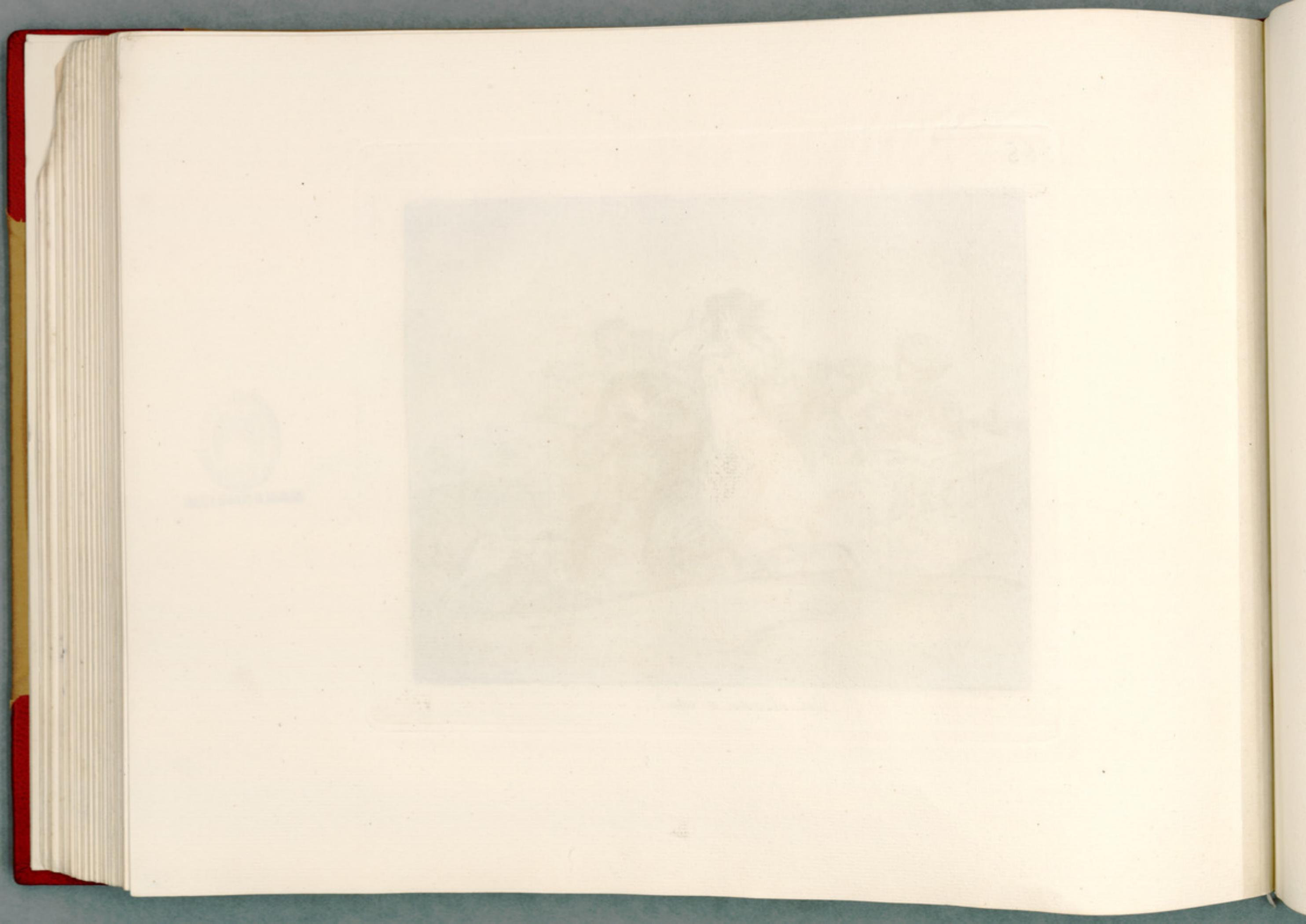




Qué alboroto es este?



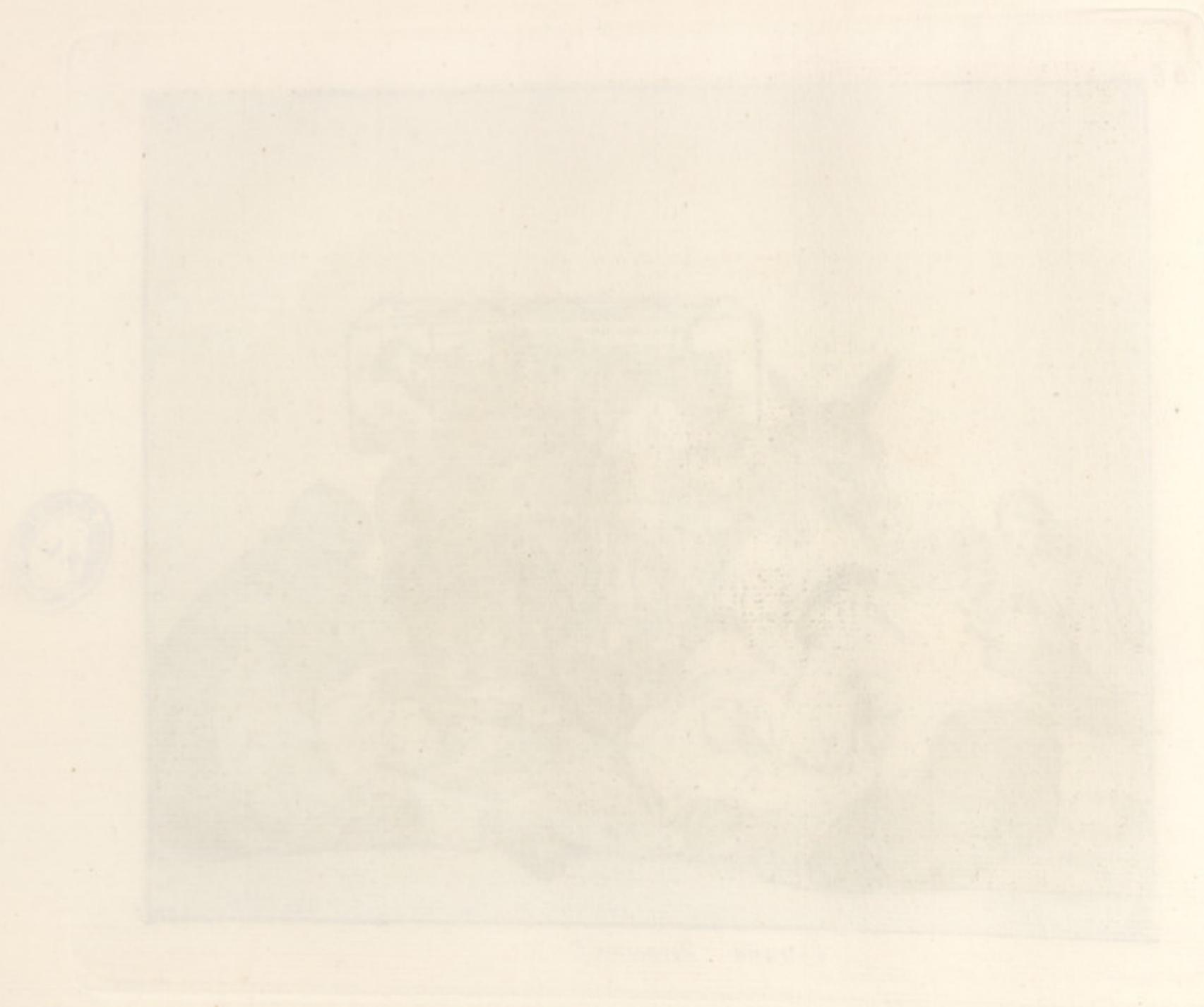
BIBLIOTECA DE FILOSOFÍA Y LETRAS





Extraña devoción!

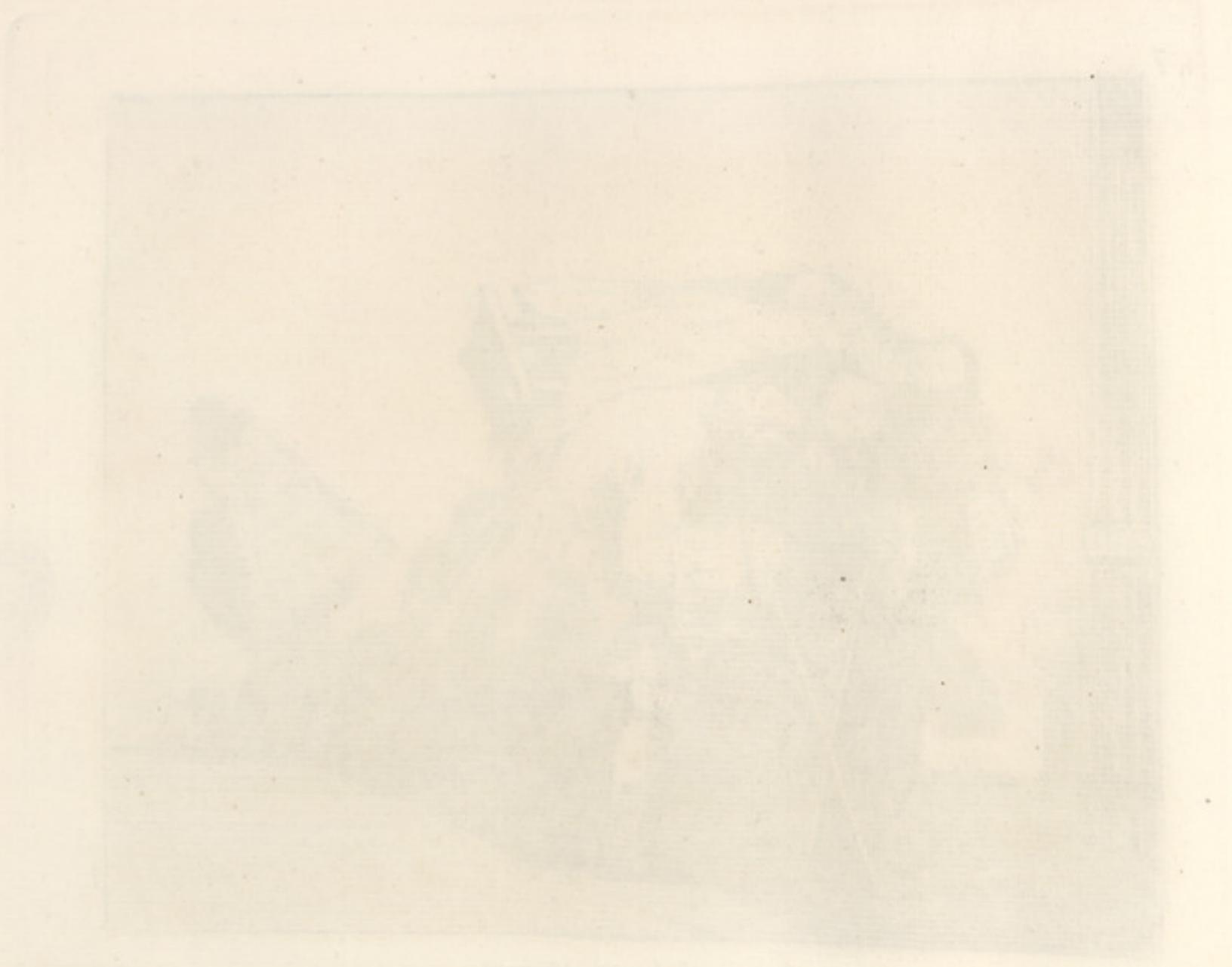


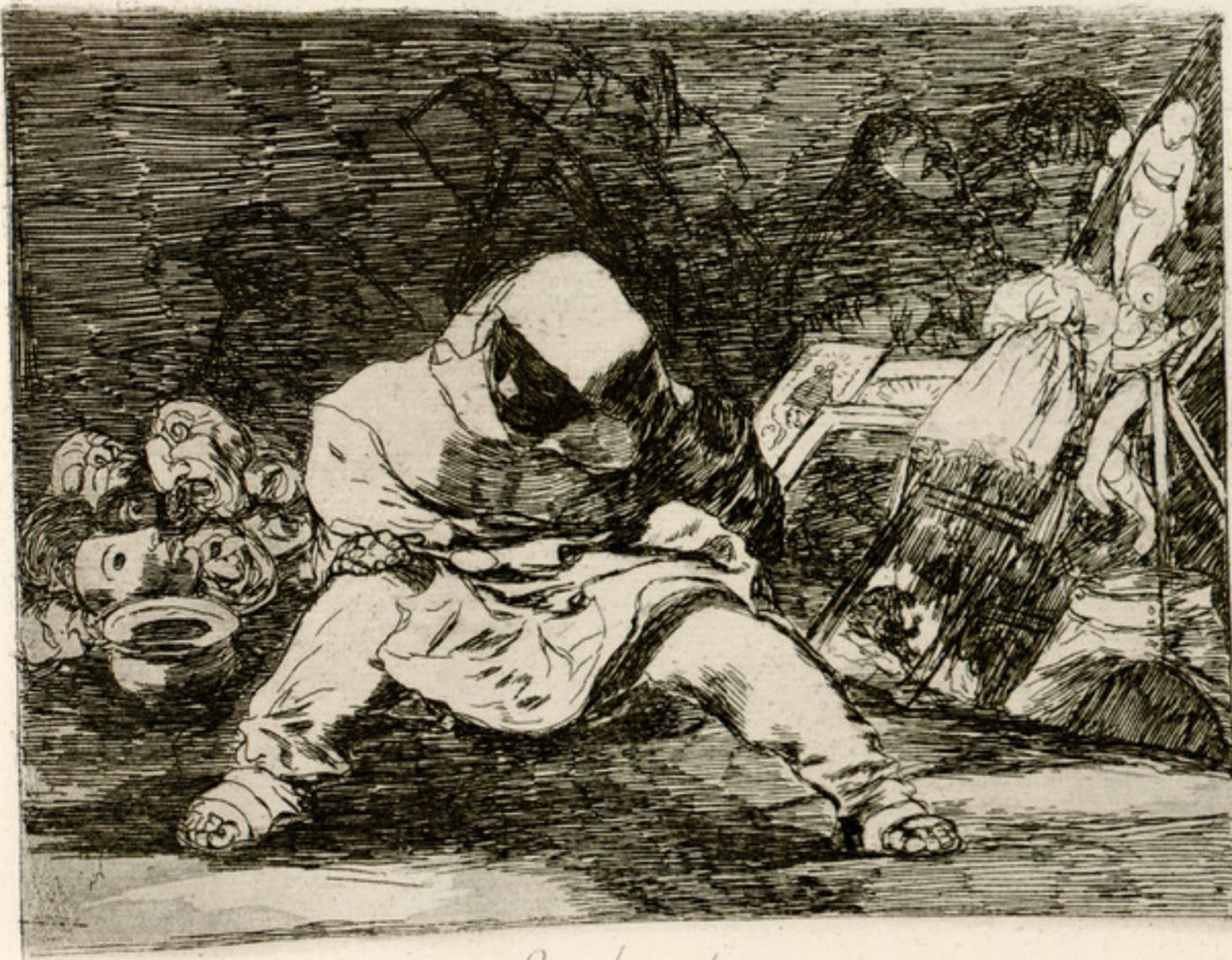




Esta no lo es menos.

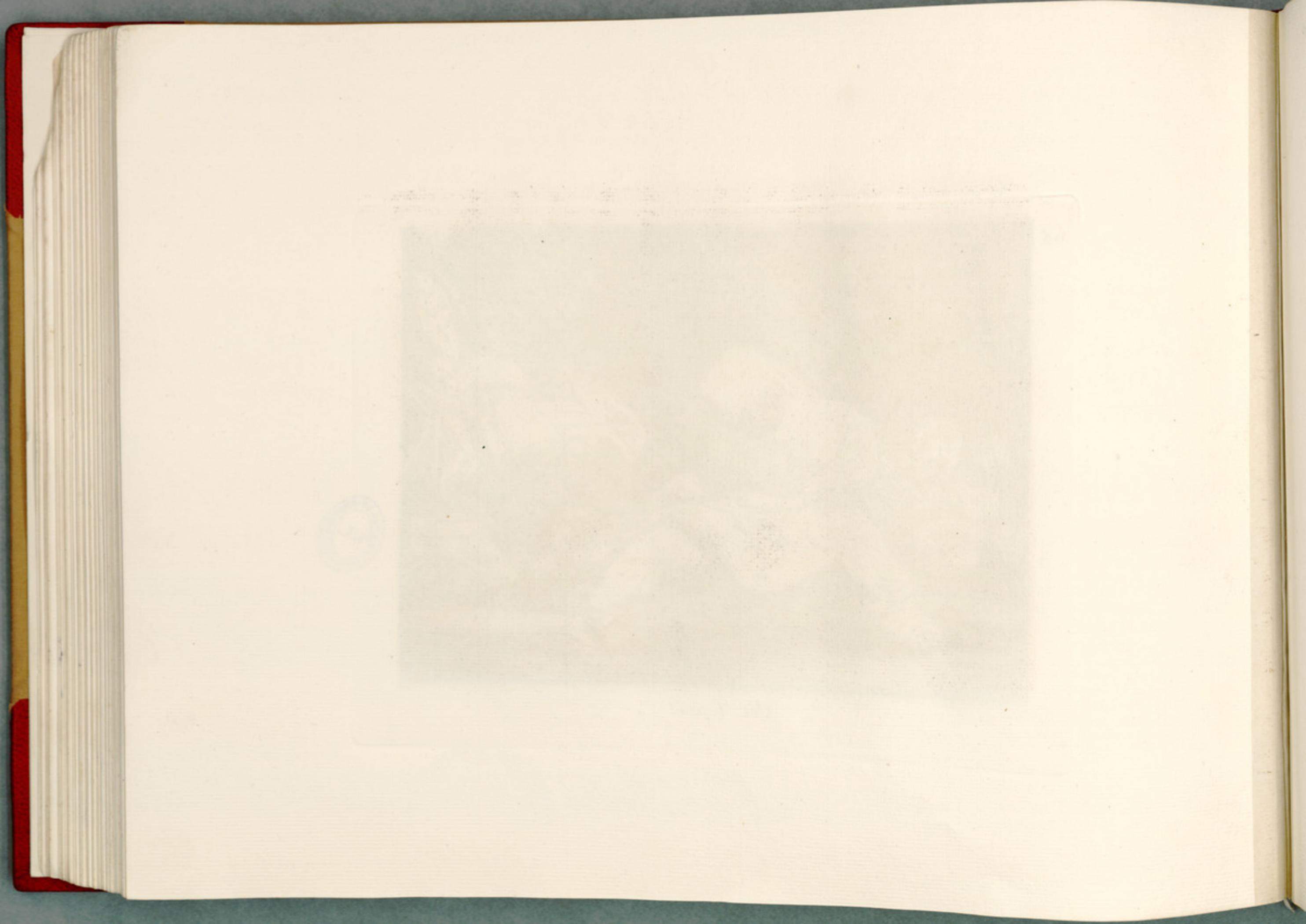






Que locura!





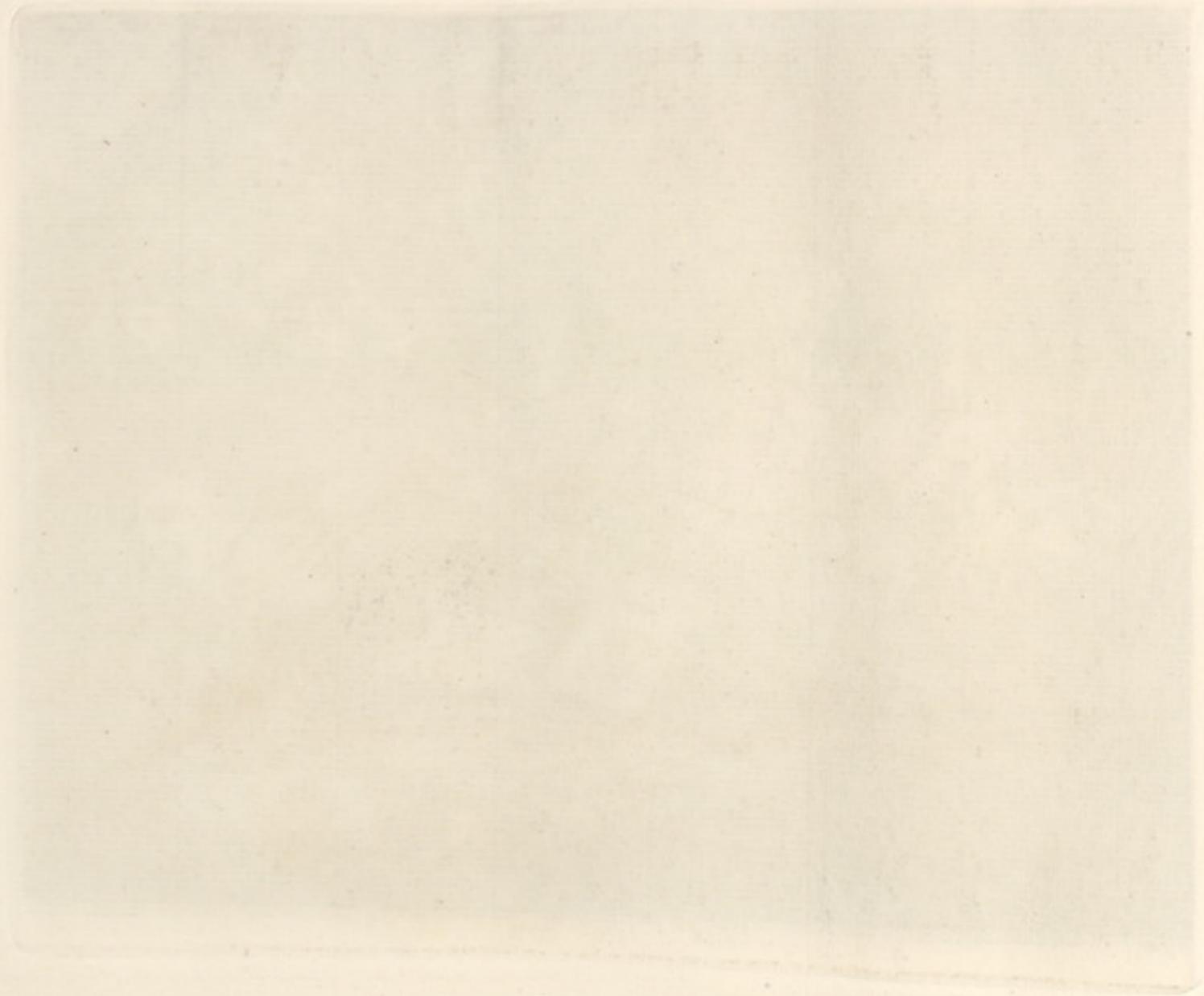


96

Nada. Ulo dirá.



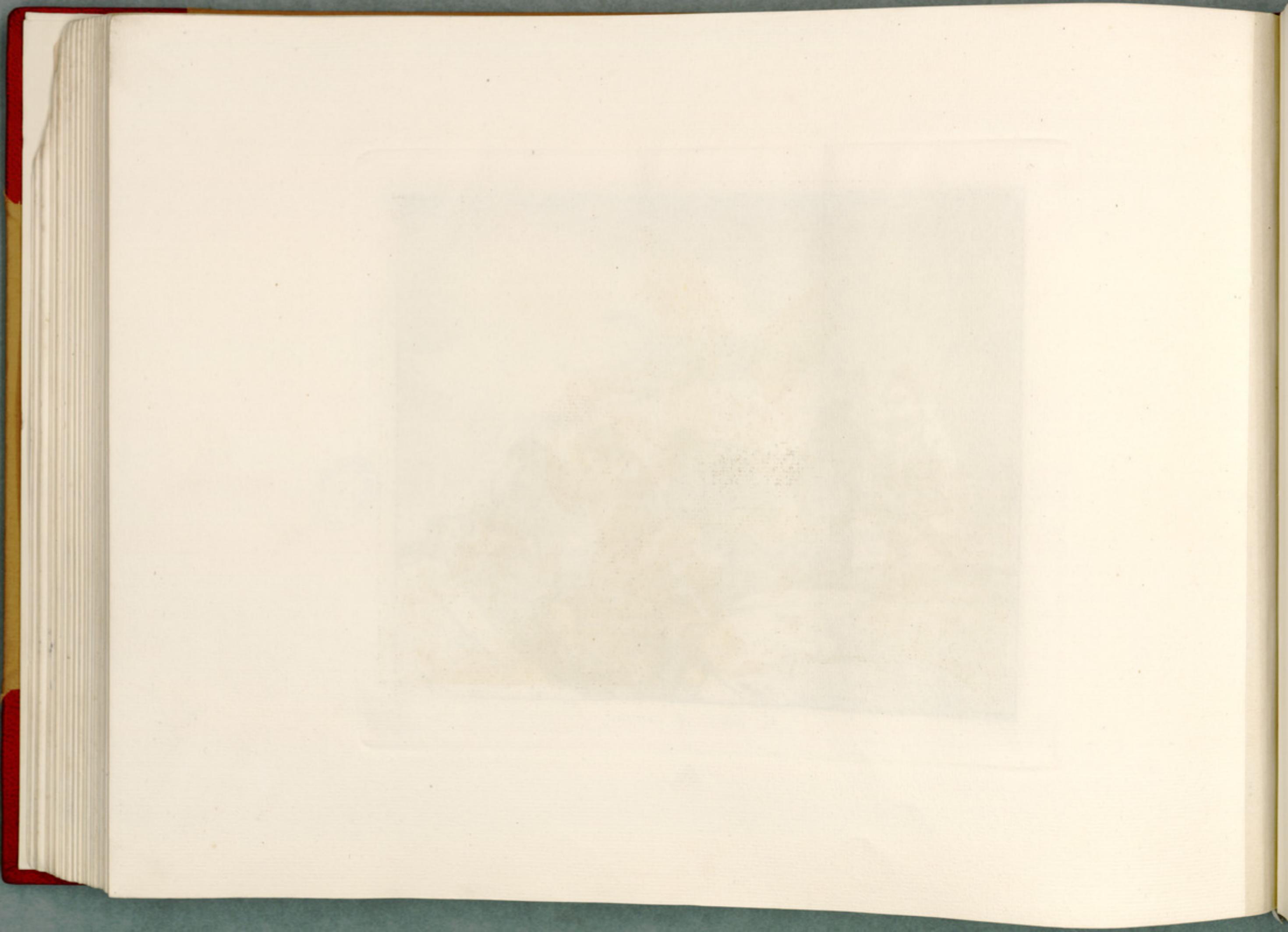
BIBLIOTECA DE FILASOFÍA Y LETRAS





No saben el camino.

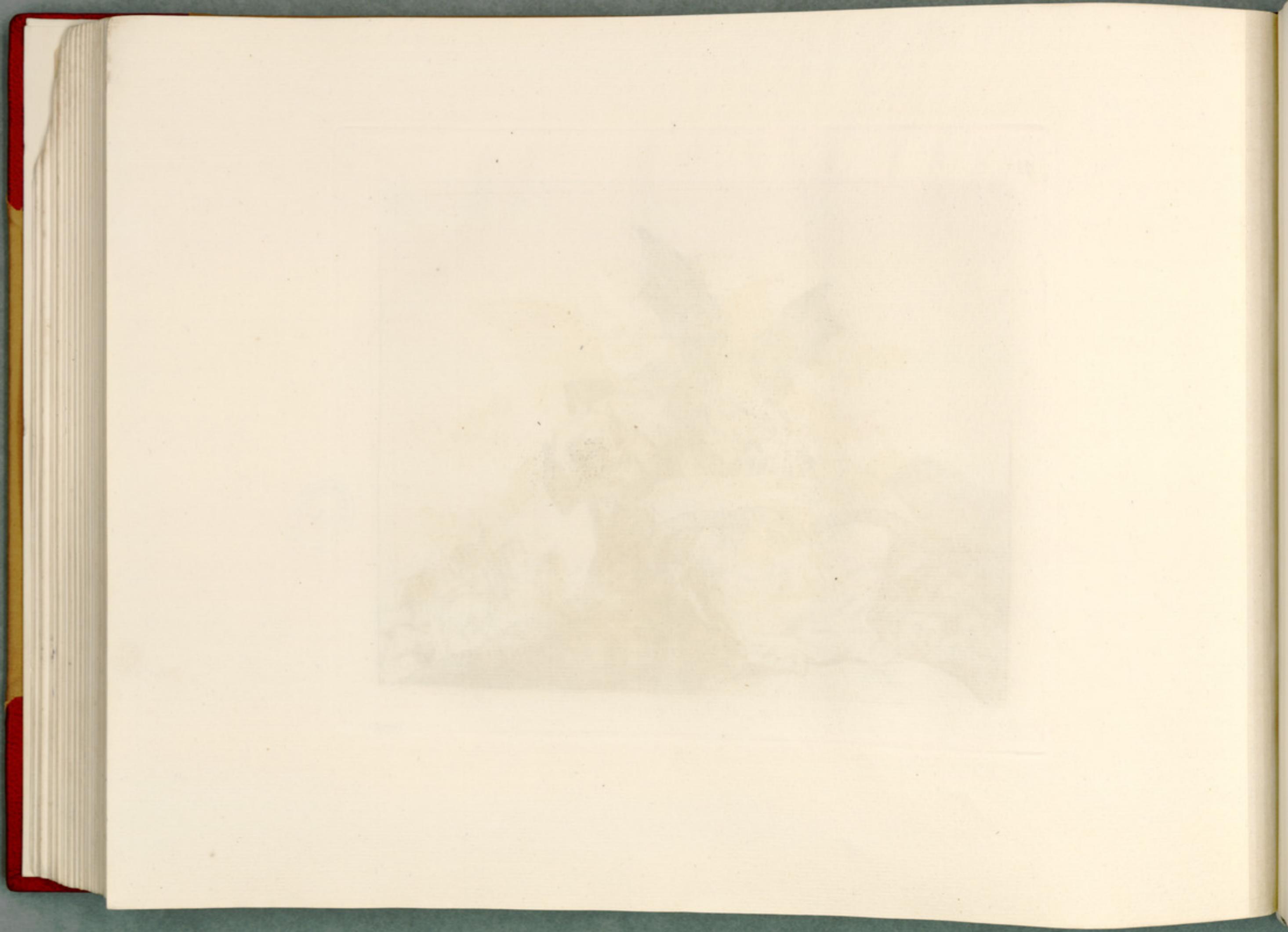






Contra el bien general.







Las resultas.







Galesca pantomima.





Esto es lo peor!







Farándula de charlatanes.







El buitre carnívoro.



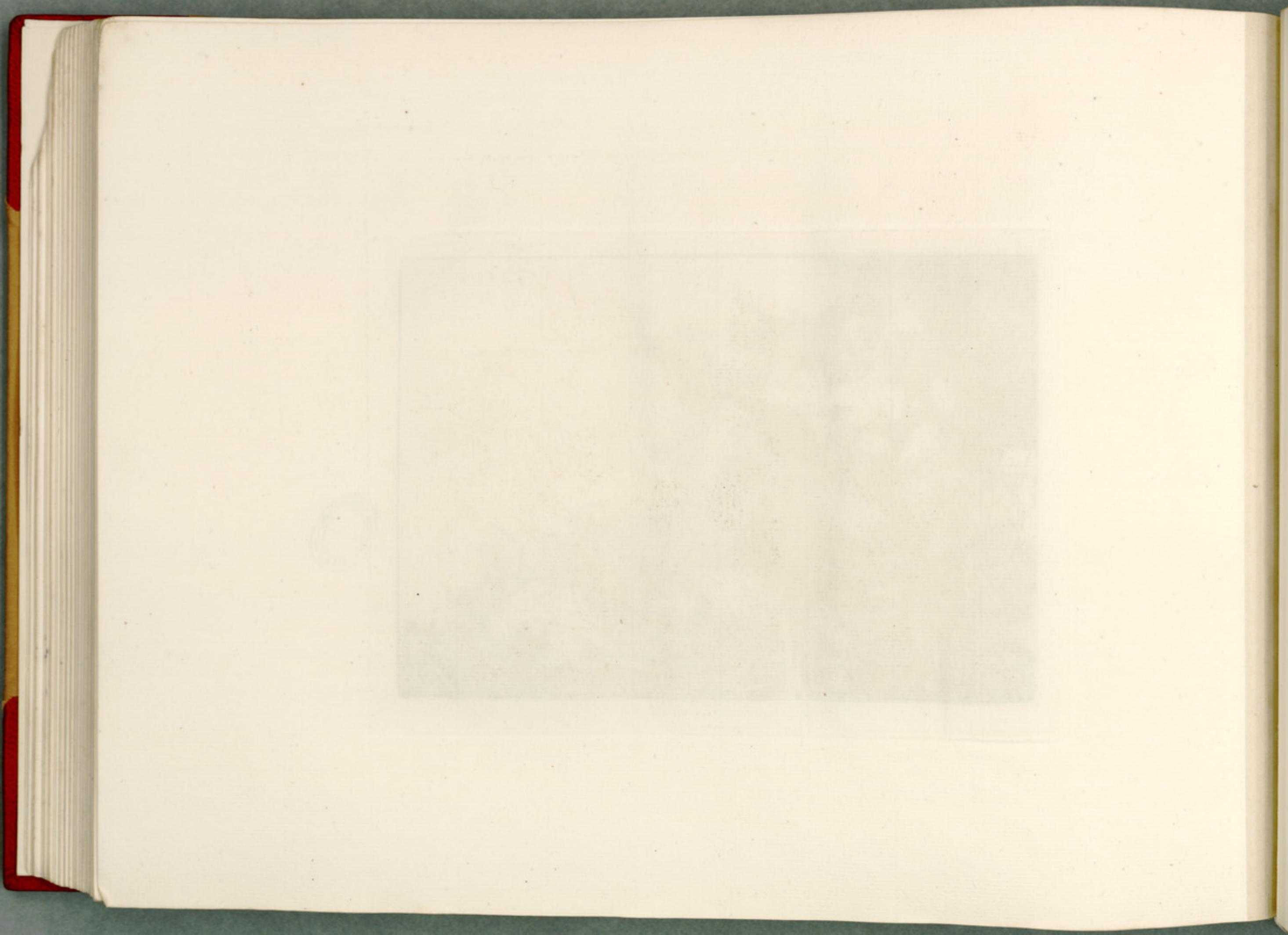


Faint, illegible text or a signature, possibly mirrored from the reverse side of the page.



No se convienen.

F. L.
MADRID





Se defiende bien.

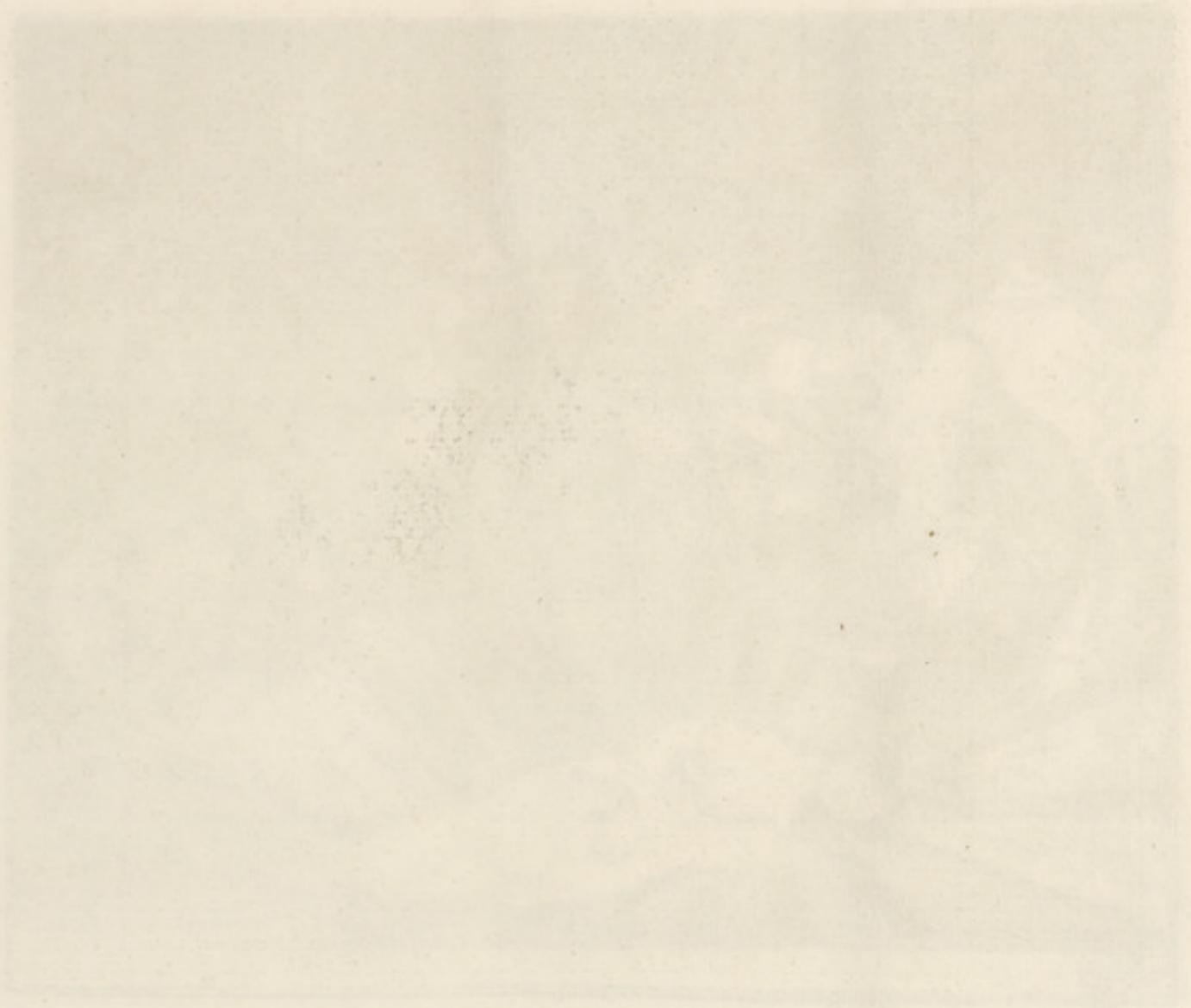






Murió la Verdad.







Si resucitará?





